



# Asamblea General

Quincuagésimo séptimo período de sesiones

**60<sup>a</sup>** sesión plenaria

Martes 26 de noviembre de 2002, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Kavan ..... (República Checa)

*Se abre la sesión a las 10.10 horas.*

## Tema 98 del programa

**Desarrollo social, incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia: Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras**

**Informe del Secretario General (A/57/352)**

**Proyecto de resolución (A/57/L.8)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): La Asamblea General, en virtud de la resolución 56/38, de 5 de diciembre de 2001, y a la decisión 56/473, de 27 de junio de 2002, examinará los resultados del Año Internacional de los Voluntarios y las perspectivas futuras, con arreglo al tema 98 del programa.

Hoy la Asamblea General celebrará un debate sobre el voluntariado y reflexionará acerca del Año Internacional de los Voluntarios. El voluntariado desempeña una función importante en nuestra sociedad. La participación de los voluntarios locales es una contribución invaluable e indispensable al mejoramiento de las condiciones sociales, la promoción del desarrollo económico y la habilitación de las poblaciones para que asuman las riendas de sus vidas. Abarca una amplia gama de esferas, que van desde el apoyo a la democratización y las iniciativas de consolidación de la

paz hasta la asistencia electoral, la verificación del respeto de los derechos humanos, la educación humanitaria, la incorporación de la problemática del género, la atención a la salud y la conservación del medio ambiente, para nombrar sólo unas pocas.

El voluntariado refuerza el sentido de responsabilidad colectiva, mejora concretamente la vida de muchas personas y hace que el voluntario se sienta realizado. Nunca se insistirá demasiado en el gran potencial que tiene el voluntariado para contribuir significativamente al logro de los objetivos del Milenio.

El Año Internacional de los Voluntarios fue un hito en el reconocimiento del incesante trabajo que llevan a cabo los voluntarios en todo el mundo. Ese trabajo genera una conciencia pública sobre la materia y la moviliza. Ayuda a que los voluntarios de las distintas partes del mundo se pongan en contacto y, lo que es más importante, crea un entorno motivador propicio al voluntariado. Sin duda, hoy hay muchos más gobiernos que consideran el voluntariado como un bien valioso que debe incorporarse estratégicamente a las políticas y los programas de desarrollo.

El Año Internacional de los Voluntarios se estableció con miras a conseguir cuatro objetivos principales: la mejora del reconocimiento, la facilitación, la creación de redes y la promoción del voluntariado. Los logros en relación con todos esos objetivos han sido notables. El reconocimiento del valor del voluntariado

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



ha quedado demostrado en varios estudios realizados en los planos nacional y mundial con el apoyo y la cooperación internacionales. La función y la contribución del voluntariado en el desarrollo humano han sido reconocidas por las más altas autoridades de la mayoría de los países. Esos países han tomado varias medidas concretas para incorporar esos factores en sus estrategias en pro del desarrollo. El programa de voluntariado de las Naciones Unidas, que se creó hace más de 30 años, y sus Voluntarios constituyen un noble ejemplo por los servicios que han prestado en varias esferas en todo el mundo. El sistema de las Naciones Unidas, con sus organismos especializados y sus programas, está comprometido a intensificar la promoción del voluntariado.

Un logro muy importante conseguido gracias al Año Internacional de los Voluntarios ha sido la facilitación del voluntariado por medio de una serie de medidas. Una de las principales medidas fue la promulgación de nuevas leyes, o el fortalecimiento de las existentes, para hacer que el voluntariado sea mucho más fácil en muchos países. A ese respecto, también fueron importantes las consultas sobre las opciones en materia de política y la creación de nuevas infraestructuras y mecanismos de apoyo al voluntariado, como centros de voluntarios, cuerpos de voluntarios, comisiones nacionales con carácter de órganos consultivos y foros nacionales.

Otro logro del Año Internacional de los Voluntarios ha sido la participación de interlocutores no tradicionales, como el sector privado. También se ha conseguido la participación de personas que de otra manera podrían estar entre las que reciben la ayuda de los voluntarios, como las personas de edad, las personas con discapacidad, los infectados con el VIH/SIDA y los refugiados. Su participación y su habilitación revisten una importancia especial.

La observancia del Año Internacional de los Voluntarios también ayudó a que se crearan redes de voluntarios, dándoles así a los voluntarios de los distintos países un sentido de interconexión y apoyo mutuo. Constituyó una buena oportunidad para que se celebraran varias reuniones y se organizaran seminarios y cursos de capacitación para compartir e intercambiar información acerca de las mejores prácticas.

Los medios de difusión, entre ellos las estaciones de radio y televisión y los periódicos, trabajaron mancomunadamente para promover el voluntariado. Además, se llevaron a cabo actividades de divulgación y se

utilizaron diversos elementos de promoción, como folletos, pancartas y estampillas conmemorativas.

El Año Internacional de los Voluntarios ha colocado al voluntariado sobre una base más sólida para los años venideros. No obstante, aún queda mucho por hacer para que el voluntariado desarrolle todo su potencial. La resolución 56/38 de la Asamblea General, del año pasado, proporcionó orientaciones valiosas en ese sentido. Los gobiernos deben seguir respaldando y fortaleciendo la infraestructura y la cooperación técnica en lo que respecta al voluntariado. Las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado también deben seguir apoyando el movimiento del voluntariado. La relación sin igual que existe entre las Naciones Unidas y los Voluntarios debe fortalecerse y acrecentarse.

El Año Internacional de los Voluntarios ha tenido magníficos resultados. Ha dado nuevo vigor y energía al movimiento del voluntariado. Para concluir, quiero rendir homenaje a todos los que han hecho posible ese éxito. Merecen un reconocimiento especial los Voluntarios de las Naciones Unidas, que actuaron como centro de coordinación para el Año Internacional de los Voluntarios, y las muchas organizaciones de la sociedad civil que cuentan con voluntariado, que desempeñaron un papel fundamental en cuanto a asegurar que el Año Internacional de los Voluntarios tuviera un alcance mundial. Expresamos asimismo nuestro agradecimiento a muchos gobiernos del Norte y el Sur que contribuyeron a muchos de los acontecimientos y las actividades pertinentes. No obstante, los que merecen el máximo encomio y gratitud son los millones de hombres y mujeres de todo el mundo que actúan con dedicación como voluntarios movidos por su espíritu ciudadano. Su causa es noble y su esfuerzo, invaluable en nuestro empeño común por forjar un mundo mejor. Les deseo el mejor de los éxitos.

Tiene ahora la palabra la representante del Brasil para presentar el proyecto de resolución A/57/L.8.

**Sra. Egydio Villela** (Brasil) (*habla en inglés*): En nombre de los 142 países enumerados en el documento A/57/L.8/Add.1 y de las delegaciones de Azerbaiyán, Belice, Bulgaria, las Comoras, Georgia, Ghana, Honduras, la República Islámica del Irán, Kuwait, Kirguistán, Líbano, Lesotho, Malasia, Maldivas, Myanmar, Omán, la República de Moldova, Samoa, Eslovaquia, Eslovenia, Tayikistán, la ex República Yugoslava

de Macedonia, Timor-Leste, Turquía, Uzbekistán, Viet Nam y Yemen, que se han sumado al grupo original de patrocinadores, tengo el honor de presentar el proyecto de resolución A/57/L.8/Add.1, titulado “Seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios”.

En ese proyecto de resolución se reconoce la valiosa aportación de las distintas formas de voluntariado al desarrollo económico y social. Se reconoce también que el voluntariado es un instrumento muy útil para superar la exclusión social y la discriminación, en beneficio de la sociedad en su conjunto, las comunidades y los voluntarios individuales. Se reconoce asimismo que el voluntariado, especialmente a nivel de las comunidades, puede ayudar a alcanzar las metas y los objetivos de desarrollo establecidos en la Declaración del Milenio y en otras importantes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas. Se acoge con agrado el éxito del Año Internacional de los Voluntarios y de la amplia red de comités que se establecieron al respecto a todos los niveles, con la participación de los distintos sectores de la sociedad. Se acoge asimismo con agrado los diversos adelantos en materia normativa, la promulgación de leyes que fomentan el crecimiento y desarrollo del voluntariado y la labor cumplida por los Voluntarios de las Naciones Unidas en los preparativos y la observancia del Año.

En este proyecto de resolución también se brinda orientación para nuestra acción futura. En seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios, se insta a los gobiernos y a la Secretaría a que observen el 5 de diciembre el Día Internacional de los Voluntarios para el Desarrollo Económico y Social y a que lo promuevan. Se invita a los Voluntarios de las Naciones Unidas a que amplíen la capacidad de la red, así como la gestión de la información, los conocimientos y los recursos estableciendo una base mundial de consulta del voluntariado por medio del sitio del Año en la Web. Se alienta a todos los interesados, en particular al sector privado, a que, por medio del voluntariado empresarial, continúen apoyando las actividades de los voluntarios, y se insta a las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas a que integren el voluntariado en sus políticas, programas e informes.

Abrigamos la esperanza de que este proyecto de resolución, que ya cuenta con un amplio apoyo entre los países Miembros, sea aprobado por consenso.

El mero hecho de que estemos reunidos aquí hoy es una prueba del éxito de nuestra labor. Ahora, si

concentramos nuestra atención en la continuación de ese éxito, podremos lograr a largo plazo que el sueño de un mundo mejor se haga realidad gracias al voluntariado. Es ese sueño el que quiero compartir con todos los representantes, el sueño de que todos y cada uno de los seres humanos participen activamente en el voluntariado con el propósito fundamental de forjar un mundo mejor. El voluntariado posibilita la potenciación de todas las personas. Promueve la participación individual en la construcción de nuestro destino común.

Fomentar el trabajo voluntario es contribuir a que todos los seres humanos vivan la vida a plenitud. El voluntariado enriquece al voluntario y lo transforma en una persona mejor. Se necesita que haya mejores personas para construir un mundo mejor. El voluntariado, además, eleva la autoestima de los participantes, tanto de los que proporcionan la ayuda como de los que la reciben. Favorece la tolerancia, la solidaridad y la confianza. Esas cualidades son partes integrantes de la paz, la justicia, la equidad y el desarrollo sostenible.

La palabra voluntario viene del latín “voluntas”, que significa voluntad, voluntad humana o libre albedrío. Hay que recordarles a todos el verdadero valor y el poder de la voluntad humana. Fue por inspiración del libre albedrío de nuestros pueblos que se creó esta Organización sobre los escombros del autoritarismo, el conflicto y la discriminación. Sólo la fuerza de la voluntad humana hará de éste un mundo mejor.

En estos últimos años ha aumentado en el Brasil la participación de la sociedad civil. Los estudios indican que uno de cada cuatro brasileños ha dedicado algo de su tiempo y talento al voluntariado. Las cifras correspondientes a las inversiones empresariales en el ámbito social revelan que el año pasado se registró un aumento impresionante. Un estudio indica que dos tercios de las compañías brasileñas patrocinan algún tipo de actividad social. Como resultado de las actividades organizadas en el contexto del Año Internacional de los Voluntarios, en 2001, en el Brasil se reconocen cada vez más la influencia de la participación de la sociedad civil y los beneficios del voluntariado. Voy a mencionar algunas de esas actividades.

Primero, miles de estudiantes de colegios secundarios de todo el país han abrazado el voluntariado y están trabajando activamente en la planificación y ejecución de proyectos que contribuyen a su educación así como a que haya una mayor integración entre las comunidades y los colegios. Segundo, los colegios

secundarios están promoviendo el voluntariado como una actividad extracurricular muy aconsejable. Los colegios están demostrando a la sociedad que el voluntariado es un ingrediente crítico de la educación al hacer constar el trabajo voluntario de los estudiantes en las libretas de calificaciones. Tercero, los empresarios ven con buenos ojos a los adultos jóvenes que cuentan con documentos que acreditan que hicieron trabajo social cuando eran estudiantes. Los empresarios están contratando a los postulantes que han dedicado parte de sus energías y de su tiempo libre al mejoramiento de la sociedad. Cuarto, los hombres de negocios están descubriendo que el voluntariado puede mejorar significativamente el trabajo en equipo, con resultados positivos tanto en cuanto a la productividad como al ambiente del lugar de trabajo. Quinto, el voluntariado se ha distanciado de la esfera de la beneficencia, en la que participaban principalmente las personas que estaban desempleadas. Ahora se encuentra en la esfera del empresariado, en la que tanto los que están trabajando como los que no lo están participan libremente en el mejoramiento de sus comunidades. Hoy en día, el voluntariado es para todos: mujeres, niños, adolescentes, personas mayores y personas con discapacidad.

En el Brasil, la sociedad civil, por medio del voluntariado, se ha convertido en el principal factor de concienciación sobre el capital social y el desarrollo sostenible. La solidaridad eleva la moral de nuestras comunidades y mejora la urdimbre de nuestras sociedades. En el Brasil estamos ahora un poquito más cerca del logro de hacer realidad nuestro sueño de potenciar a cada uno de los seres humanos. No obstante, aún nos queda mucho por hacer y haremos mucho más.

**Sr. Motomura** (Japón) (*habla en inglés*): En nombre del Gobierno del Japón, los felicito a usted, Sr. Presidente, y a los demás miembros de la Mesa por haber asumido sus importantes cargos, así como a los representantes de los Voluntarios de las Naciones Unidas por haber completado con tanto éxito los preparativos para esta importante sesión. Mi delegación promete cooperar con usted, Sr. Presidente, en el desempeño de la función de presidir esta sesión de la Asamblea General dedicada al examen de los resultados y las perspectivas futuras del Año Internacional de los Voluntarios.

Desde su inicio, en 1971, los Voluntarios de las Naciones Unidas han participado en misiones en todo el mundo en respuesta a los pedidos de la comunidad internacional de apoyo al desarrollo, asistencia humanitaria y garantía de elecciones imparciales. Han fortalecido

el voluntariado de diversas maneras y han desempeñado un papel sobresaliente en la movilización de la participación popular en la cooperación internacional a escala mundial en esferas en las que sólo las Naciones Unidas pueden actuar con eficacia.

El año pasado, las Naciones Unidas y la comunidad internacional celebraron, con gran éxito, el Año Internacional de los Voluntarios. No obstante, es necesario que los pueblos del mundo prosigan con esas actividades en los próximos años, sobre la base del espíritu del voluntariado.

Quiero aprovechar esta oportunidad para formular una pregunta. ¿Por qué es necesario el voluntariado? Hay tantas respuestas como lugares hay en el mundo. Sin embargo, el voluntariado tiene su origen en el simple hecho de que la gente no vive aislada. A todo lo largo de nuestra existencia buscamos constantemente una vida mejor. Nos esforzamos por lograr un nivel de vida más alto, aumentar nuestro bienestar y mejorar nuestro entorno material. No obstante, ¿es eso lo único que nos interesa? Pienso que no. Cada uno de nosotros tiene un corazón, y sentimos pena por los que sufren, por los que están afligidos. En otras palabras, estamos hechos para ayudarnos mutuamente. Por lo tanto, es necesario que promovamos el concepto del voluntariado. Podemos comenzar con las comunidades más pequeñas y luego ampliar la esfera de nuestro voluntariado compartiendo con otros las alegrías que hemos experimentado, los problemas que hemos encontrado y las lecciones que hemos aprendido.

Es obvio que las Naciones Unidas, como única institución universal del mundo, pueden desempeñar un papel muy importante en el fomento del voluntariado. Es muy alentador que la comunidad internacional haya hecho progresos considerables al respecto desde la clausura del Año Internacional de los Voluntarios, en diciembre del año pasado. El intercambio de información y experiencias ha sido útil, y el reciente enriquecimiento del sitio en la Web del Año Internacional de los Voluntarios es prueba de los progresos que estamos realizando.

Quiero referirme brevemente al incremento del voluntariado en el Japón en estos últimos años. Por ejemplo, en 1980 había en el Japón aproximadamente 16.000 organizaciones voluntarias y unos 1,6 millones de voluntarios. Para 2001, esas cifras aumentaron aproximadamente a 97.000 y 7,2 millones, respectivamente.

En ese contexto, quiero señalar a la atención de la Asamblea lo que ha hecho el Gobierno del Japón para facilitar el voluntariado desde el año pasado. Por ejemplo, ha adoptado varias medidas en materia de relaciones públicas, concienciación y recopilación de información sobre el voluntariado y el desarrollo de los recursos humanos. En general, ha hecho hincapié en especial en la preparación de los voluntarios y los cursos de capacitación, que se han abierto con miras a formar a jóvenes voluntarios líderes. Además de los cursos de capacitación, en febrero del año próximo, el Gobierno del Japón organizará un simposio y un seminario sobre el voluntariado, al que ha invitado a destacados líderes voluntarios de todo el mundo.

También es importante que se facilite el voluntariado en la sociedad civil con carácter institucional. Como informó el representante del Japón en la ceremonia de clausura del Año Internacional de los Voluntarios, en diciembre del año pasado, mi Gobierno ha establecido un sistema impositivo preferencial con el propósito de promover las donaciones a las organizaciones sin fines de lucro. Además, el Gobierno del Japón se ha ocupado activamente de dar publicidad a la observancia del 5 de diciembre como Día Internacional de los Voluntarios. Y, a iniciativa de la sociedad civil, este año se llevarán a cabo en esa fecha diversas actividades sobre el particular.

Las instituciones educativas tienen muchas posibilidades de hacer conocer ampliamente la importancia del voluntariado. En el Japón, los estudiantes de primaria y de los primeros años de la secundaria realizan actividades voluntarias en sus comunidades como parte del plan de estudios. Y en los años recientes ha ido aumentando el número de trabajadores que participan en actividades voluntarias. A fin de fortalecer esa tendencia, el Gobierno del Japón ha preparado una amplia gama de materiales de información.

Además, tenemos un sistema singular para contribuir a las actividades voluntarias que se realizan en el exterior. El sistema de ahorro postal del Japón está patrocinando una campaña titulada "Ahorro postal para ayudar al voluntariado internacional", por la que se exhorta a los titulares de cuentas a que donen los intereses que generan sus cuentas. Ello ha permitido otorgar ayuda por una suma aproximada de 3 millones de dólares a unas 140 organizaciones no gubernamentales que están ejecutando 150 proyectos voluntarios.

Y en el contexto de la asistencia internacional al voluntariado, el Organismo de Cooperación Internacional del Japón envía a los países en desarrollo a voluntarios de entre 40 y 69 años de edad en respuesta al creciente número de solicitudes de cooperación técnica por parte de esos países. Esos voluntarios de edad madura son personas que poseen amplios conocimientos y una vasta experiencia en diversas esferas y tienen el deseo de trabajar como voluntarios.

Para concluir, quiero darles las gracias a los Voluntarios de las Naciones Unidas por la excelente labor que han realizado para difundir el espíritu del voluntariado y expresarles nuestro sincero agradecimiento a la Sra. Capeling-Alakija, Coordinadora Ejecutiva, y a su personal, por su liderazgo. El pueblo del Japón apoya el voluntariado y seguirá contribuyendo a las actividades de los Voluntarios de las Naciones Unidas.

**Sr. Moesby** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovenia— y los países asociados —Chipre, Malta y Turquía—, así como Noruega, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

La dedicación y el entusiasmo con que los voluntarios llevan a cabo su trabajo y sus proyectos son una de las mejores expresiones de humanidad: el simple deseo de ayudar a alguien sin esperar recompensa, que es uno de los elementos básicos de la naturaleza humana y de los valores fundamentales de las Naciones Unidas.

Desde el inicio del Año Internacional de los Voluntarios 2001, se han hecho grandes progresos hacia la mejora del reconocimiento, la facilitación, el establecimiento de redes y la promoción del voluntariado, que eran todos objetivos importantes del Año Internacional.

Un instrumento clave utilizado en la búsqueda de esos objetivos merece una atención especial: la Internet. Mediante el amplio uso de éste y otros medios electrónicos, los voluntarios han podido expandir sus redes y aumentar su intercambio de conocimientos e información. La Internet ha conectado las diversas expresiones del voluntariado y ha demostrado ser útil como multiplicador de ideas y medio para compartir

las mejores prácticas. La Unión Europea celebra el crecimiento del voluntariado en el espacio cibernético e insta a los interesados a que sigan aprovechando las oportunidades que les brinda la Internet.

El reto que tenemos hoy ante nosotros es el de consolidar el éxito del Año Internacional de los Voluntarios y velar por que se aproveche eficazmente el impulso creado por el Año para promover los objetivos del voluntariado.

Como resultado del Año Internacional, en muchos países se han modificado las leyes y políticas pertinentes con el fin de eliminar los posibles obstáculos al trabajo voluntario y crear oportunidades para el voluntariado. No obstante, queda mucho por hacer para garantizar plenamente que todas las sociedades y personas puedan beneficiarse al máximo del voluntariado, como voluntario y como beneficiario. La responsabilidad de esta importante labor —la de expandir el alcance del trabajo voluntario y asegurar su viabilidad a largo plazo— recae en los gobiernos. La Unión Europea está convencida de que la mejor manera de llevarla a cabo es estableciendo asociaciones con la sociedad civil y el sector privado. La acción mancomunada de las autoridades públicas y los grupos de voluntarios puede ayudar a ambas partes a alcanzar sus metas comunes.

Los Estados Miembros de la Unión Europea han aprovechado el impulso generado por el Año Internacional para eliminar los obstáculos jurídicos y administrativos al trabajo voluntario, tanto en el plano nacional como en el internacional, guiándose por los objetivos estratégicos formulados por las Naciones Unidas en el marco del Año Internacional. En nuestros constantes esfuerzos por mejorar el entorno para la actividad voluntaria, tendremos muy en cuenta las recomendaciones y la información que presenta el Secretario General en su informe, así como las recomendaciones contenidas en el anexo de la resolución 56/38 aprobada el año pasado.

El trabajo voluntario fomenta la participación social y la ciudadanía activa, y fortalece la sociedad civil. Puede ayudar a mantener y mejorar la estabilidad y la cohesión de la sociedad. Cualquiera que sea la forma que adopte, el voluntariado crea confianza y solidaridad. Ha demostrado ser un medio de reconciliación y reconstrucción. Cuando los menos privilegiados y los prósperos se unen en actividades voluntarias pueden crearse asociaciones innovadoras y tenderse puentes entre todos los sectores de la sociedad.

El trabajo voluntario ya ha contribuido sustancialmente a la promoción de los derechos humanos y la solidaridad internacional, la lucha contra el racismo, la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible, ayudando así al logro de los objetivos de la Declaración del Milenio. Al alentar el trabajo voluntario, los gobiernos y la comunidad internacional pueden conseguir progresos significativos en muchas esferas de interés y preocupación mundiales. Por ejemplo, se considera que el trabajo voluntario es imprescindible para alcanzar los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluidos los establecidos en las conferencias y cumbres internacionales y los contenidos en la Declaración del Milenio.

Recientemente se confirmó en Johannesburgo, donde explícitamente se puso de relieve la contribución de los voluntarios en varias esferas, entre ellas la gestión de las catástrofes, la importancia de garantizar el suministro de agua potable y la responsabilidad ambiental y social. Además, la participación voluntaria de los ciudadanos en los proyectos y programas que los afectan directamente —un paso adelante hacia el desarrollo centrado en las personas— es un factor clave para el éxito.

No obstante, al beneficiarse del trabajo de los voluntarios, los gobiernos deben reconocer y respetar el carácter independiente de su contribución. Las actividades voluntarias pueden ser muy valiosas para las economías nacionales. Sin embargo, la responsabilidad asumida o el valor económico del trabajo voluntario nunca puede ni debe suplir la responsabilidad de los gobiernos para con sus ciudadanos.

Es un hecho reconocido que los voluntarios se benefician mucho al participar en el voluntariado, ya que adquieren conocimientos prácticos y desarrollan sus talentos personales y laborales, lo que les puede ser de gran utilidad en otros aspectos de la vida. La participación en este tipo de actividad humana y social eleva la autoestima y amplía las redes social, económica y cultural en todo el mundo. Por lo tanto, es muy importante que se promueva una sociedad en la que todas las personas puedan participar en actividades voluntarias, independientemente de su situación social, económica y cultural.

La Unión Europea reitera que es especialmente importante que participen en el voluntariado los jóvenes y las personas de edad. El trabajo voluntario puede ayudar a desarrollar la creatividad y el espíritu de

empresa en los jóvenes. También contribuye a la renovación de la sociedad. En la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid en abril de este año, se reconoció que el trabajo voluntario de parte de las personas de edad era esencial para la plena aplicación del Plan de Acción que aprobó la Asamblea. Cuando se combinan, esos dos grupos de voluntarios posibilitan la transferencia intergeneracional, el desarrollo de los conocimientos y la experiencia y la innovación, para beneficio de la sociedad y de los propios voluntarios.

La Unión Europea quiere aprovechar esta oportunidad para señalar a la atención de los Estados Miembros el proyecto de resolución sobre el seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios, que fue presentado hoy por el representante del Brasil.

También queremos aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro apoyo al programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y a su papel central de coordinación de los voluntarios y del trabajo voluntario.

Esperamos que todos los interesados aprovechen el debate de hoy y la celebración del Día Internacional de los Voluntarios el 5 de diciembre para demostrar la autenticidad de su compromiso de seguir dando más relieve al voluntariado, hacer que prospere, y permitir que la sociedad internacional se beneficie de este ejemplo de humanidad.

**Sr. Atta** (Egipto) (*habla en árabe*): El concepto del Año Internacional de los Voluntarios es sumamente importante en el contexto de nuestro mundo moderno, en el que las presiones aumentan a diario debido a la limitada capacidad de los gobiernos para satisfacer las ilimitadas necesidades de los pueblos; de ahí la importancia de la acción cívica para colmar esa brecha mediante los esfuerzos colectivos organizados sobre la base de la reorientación de los recursos hacia los sectores y las esferas que más los necesitan.

Egipto atribuye una gran importancia a la labor cívica que llevan a cabo las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones internacionales, así como a los esfuerzos que realizan los gobiernos y el sector privado. Egipto fue uno de los primeros países en instituir un Comité para el Año Internacional de los Voluntarios; lo hizo con el propósito de reafirmar los principios y objetivos establecidos por la Asamblea General en su resolución 52/17, por la que se proclamó 2001 como el Año Internacional de los Voluntarios. Egipto creó, pues, ese Comité, que estaba compuesto

por miembros de todas las partes pertinentes al trabajo voluntario, tanto del sector gubernamental como del sector privado. Se coordinaron los preparativos para la celebración del Año y para la creación de un mecanismo que se encargara de la gestión del trabajo voluntario en los años subsiguientes.

Egipto celebró el Año Internacional de los Voluntarios de una manera práctica, concentrándose en algunos aspectos, uno de los cuales es la información. Se hizo hincapié en la información acerca de las actividades voluntarias en varias esferas con miras a beneficiar a la sociedad y promover el voluntariado, especialmente entre los jóvenes. Se efectuaron debates y se entrevistó a voluntarios por radio y televisión para que hablaran acerca de sus diversos proyectos y actividades. También se organizaron varios debates televisados sobre la función que desempeñan los voluntarios en la sociedad. De esa manera, se encararon sus necesidades con miras a posibilitar la solución de sus problemas. En ese contexto, se emitió una estampilla conmemorativa de la celebración del Año Internacional de los Voluntarios. Segundo, el Ministerio egipcio de la Juventud organizó numerosos concursos, de cuya gestión se encargó la unión general de scouts y consejeros, y puso en marcha un proyecto nacional de desarrollo de las aldeas egipcias. Ese proyecto presentaba un beneficio doble: por un lado, el desarrollo y la modernización de muchas aldeas y la mejora de las condiciones de vida y, por el otro, el fortalecimiento del espíritu de pertenencia y participación entre los jóvenes. En este contexto, quiero mencionar la conferencia internacional que convocó en agosto de 2001 la unión general de scouts para ayudar a las personas con necesidades especiales. En esa conferencia se aprobó una guía, la primera en su género, para las organizaciones de voluntarios de Egipto y otros países árabes. Se ha establecido un registro de los voluntarios pioneros de Egipto, en el que se pone de relieve el trabajo de esos pioneros como modelo para los jóvenes. También se ha establecido un campamento de capacitación para los voluntarios y las entidades gubernamentales interesadas.

El Gobierno ha hecho participar a voluntarios en varias de sus delegaciones oficiales, algunas de las cuales tuvieron la misión de asistir a las reuniones internacionales que se celebraron en el marco del Año. La sociedad civil también ha colaborado, y el sector empresarial ha intensificado sus esfuerzos al respecto. Esos esfuerzos han sido tanto de participación como de apoyo financiero. Ello demuestra el interés de Egipto y

su pueblo en el Año, interés que nos ha impulsado a sumarnos a los patrocinadores del proyecto de resolución sobre el seguimiento del Año, que la Asamblea General tiene ante sí. Quiero reiterar la importancia de que se continúen los trabajos emprendidos en la esfera del voluntariado, tanto en el plano nacional como en el internacional, después de la terminación del Año Internacional de los Voluntarios, a fin de que los jóvenes se sientan alentados a seguir contribuyendo a sus países y a la sociedad.

**Sr. Nguyen Thanh Chau** (Viet Nam) (*habla en inglés*): Han pasado siete años desde que la Cumbre Mundial de Copenhague sobre el Desarrollo Social colocara firmemente la cuestión del desarrollo social en el centro del debate internacional sobre políticas. En la Declaración de Copenhague se exponen los conceptos, principios y objetivos fundamentales del desarrollo social y los compromisos que se asumieron en ocasión de la Cumbre. Al igual que en la Declaración, en el Programa de Acción se prevé la creación de un entorno favorable para el desarrollo social y el logro de los tres objetivos fundamentales: la erradicación de la pobreza, la creación de empleos y la integración social.

La cuestión de la erradicación de la pobreza —la tarea incompleta del siglo XX, y ahora uno de los objetivos principales del siglo XXI— se recalcó en el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “Cumbre mundial sobre el desarrollo social y el futuro: en pos del desarrollo social para todos en un mundo globalizado”.

En la Declaración del Milenio se fijó un objetivo preciso: reducir a la mitad la pobreza extrema para el año 2015, lo que confirma la importancia vital de luchar contra la pobreza favoreciendo el proceso de desarrollo social de todas las sociedades, especialmente las de los países en desarrollo. Asimismo, en ocasión del Primer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza, se instó a que se iniciara una campaña mundial con ese fin.

Un elemento importante para asegurar progresos concretos hacia el logro de los objetivos que nos hemos fijado es que los gobiernos nacionales y la comunidad internacional realicen esfuerzos concertados y se apoyen mutuamente. Se sabe que muchos gobiernos del mundo en desarrollo han venido procurando seriamente luchar contra la pobreza en el plano nacional y han tenido resultados alentadores. En Viet Nam, por ejemplo, en estos últimos 10 años el índice de pobreza se ha

reducido del 30% al 10%. En la actualidad hay todavía más de 1.000 aldeas en las que impera la extrema pobreza, pero esa pobreza desaparecerá para el año 2015, como lo prometió solemnemente nuestro Gobierno.

En el plano internacional, el sistema de las Naciones Unidas y sus organismos, fondos y programas se han mostrado muy activos con respecto a esta responsabilidad especial, y sus importantes contribuciones se han reconocido ampliamente. Sin embargo, en lo que se refiere a la asistencia a los gobiernos nacionales para la elaboración y ejecución eficaces de sus respectivos programas de erradicación de la pobreza, es de la máxima importancia y debe intensificarse la colaboración internacional, que debe incluir el intercambio de experiencias, la ampliación de la cooperación técnica, el fomento de la capacidad, y la participación y el apoyo activos de los organismos, fondos y programas pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.

Otra cuestión importante de nuestra agenda es la de las personas con discapacidad. Según las estadísticas de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, hay en el mundo unos 600 millones de personas con discapacidad, de los cuales más de dos tercios viven en la región de Asia y el Pacífico. Además, de acuerdo con las estadísticas del Banco Mundial, las personas con discapacidad constituyen un quinto de la población más pobre del mundo. El aumento del número de personas con discapacidad puede atribuirse a los problemas sociales, el deterioro del medio ambiente, las enfermedades, los desastres —naturales y producidos por el hombre—, y la guerra y los conflictos armados que tienen lugar en muchas partes del mundo. La cuestión de su integración en la sociedad asegurándoles igualdad de derechos y oportunidades es, pues, de una importancia capital para muchos países del mundo. Acogemos con beneplácito la constitución y entrada en funciones del Comité Especial encargado de preparar una convención internacional amplia e integral para proteger y promover los derechos y la dignidad de las personas con discapacidad, que se dedicará de lleno a estudiar la cuestión de los derechos y la dignidad de esas personas. Le deseamos al Comité Especial el mejor de los éxitos en su labor.

Tras decenios de guerra cruel, Viet Nam tiene un alto porcentaje de personas con discapacidad. Hay más de 5 millones de personas con discapacidad, de todas las edades en el país, de los cuales 3 millones, que conforman el 6% de la población, son víctimas de la guerra. En respuesta al llamamiento internacional del Decenio

de las Naciones Unidas para los Impedidos 1983-1992 y al Programa de Acción Mundial para los Impedidos: una sociedad para todos en el siglo XXI, y en consonancia con su tradición de larga data de velar por los menos favorecidos, el Gobierno y el pueblo de Viet Nam realmente cuidan de las personas vulnerables, entre las cuales se encuentran las personas con discapacidad. Para esas personas, la cuestión no es sólo la aplicación de políticas específicas, sino también el logro de una auténtica integración. Por lo tanto, el Gobierno ha venido propugnando un estrecho vínculo entre el desarrollo económico y el social, así como un progreso social que se refleje en la atención especial y la igualdad de oportunidades para las personas vulnerables y las personas con discapacidad.

En los años recientes, Viet Nam ha atendido y protegido con éxito a las personas con discapacidad, entre otras cosas mediante la prestación de subsidios sociales, la creación de centros de rehabilitación y la aplicación de programas nacionales de capacitación, esquemas de creación de empleos y proyectos de erradicación de la pobreza. En sus esfuerzos, Viet Nam goza de la cooperación y la asistencia precizadas de la comunidad internacional, sobre todo de los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

En estos momentos, una preocupación particular para nuestro Gobierno es la atención a las personas, sobre todo a los niños, que han sido víctimas de productos químicos tóxicos, como el Agente Naranja, que fueron utilizados durante la guerra. Su situación es tan terrible que no pueden esperar a que finalicen las investigaciones al respecto. El Gobierno ha asignado subsidios del presupuesto estatal para ayudarlos. Se ha emprendido una campaña de asistencia humanitaria en todo el país, que ha recibido una buena respuesta. En este sentido, algunos países y organizaciones no gubernamentales han prestado una gran asistencia. Sin embargo, se necesitan mayor atención y asistencia y esperamos que las Naciones Unidas, dentro de los medios a su alcance, tomen seriamente en cuenta esta cuestión y alienten a la comunidad internacional a cooperar con Viet Nam y a ayudarlo en esta labor humanitaria.

Viet Nam acoge con beneplácito el informe del Secretario General titulado “Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras”, en el que se nos proporciona una información exhaustiva sobre los logros alcanzados por la comunidad internacional en el

Año Internacional de los Voluntarios de 2001, y las actividades de seguimiento que se prevé serán necesarias. Este fue un año de éxitos desde todos los puntos de vista, en el que se reconoció el papel del voluntariado en el desarrollo y sus valiosas contribuciones a la sociedad, y se comprendió que la acción voluntaria es hoy más necesaria que nunca antes. Los objetivos del Año —fortalecer el reconocimiento, la facilitación, el trabajo en redes y la promoción del voluntariado— se han alcanzado plenamente al propiciarse una mayor conciencia de los logros y las posibilidades de las actividades voluntarias, con el establecimiento de más de 100 comités nacionales de voluntarios en todas partes del mundo.

Aunque el concepto de voluntariado es bastante nuevo, Viet Nam respondió rápidamente a él, con el establecimiento de un comité nacional permanente de voluntarios que, durante el año transcurrido, se centró en un amplio conjunto de actividades, como la celebración de concursos escritos sobre experiencias de los voluntarios en la vida comunitaria y el desarrollo nacional, y la publicación de folletos sobre los voluntarios en Viet Nam, a fin de divulgar información sobre el Año Internacional de los Voluntarios. Se alentó a los jóvenes y a los estudiantes a ir a las zonas remotas y muy pobres para ayudar o asistir a los niños en circunstancias particularmente difíciles, como los niños sin hogar y de la calle, y los niños víctimas del Agente Naranja. Esas actividades han sido reconocidas por las Naciones Unidas.

Para concluir, el voluntariado tiene aspectos sociales y culturales. Según algunos, cada voluntario es un verdadero embajador itinerante, ya que contribuye a fomentar la comprensión entre los pueblos. Al trabajar juntos, los voluntarios ayudan a forjar la solidaridad, alientan la participación, crean redes de reciprocidad y refuerzan el sentimiento de responsabilidad colectiva, todo lo cual es parte esencial de los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas y, en consecuencia, redundan en interés del desarrollo social.

*El Sr. Al-Nasser (Qatar), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

**Sr. Bridgeland** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Me complace representar a los Estados Unidos de América al intervenir ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en apoyo al servicio de voluntarios de los Estados Unidos y de todo el mundo.

Quiero dar las gracias a la Points of Light Foundation y a la Association of Junior Leagues International por convocar al Comité Permanente del Año Internacional de los Voluntarios de los Estados Unidos y por dirigirlo. Las organizaciones de esas entidades han proporcionado un liderazgo sostenido que ha permitido unir a los voluntarios para satisfacer importantes necesidades de comunidades de los Estados Unidos y del exterior.

Es un placer y un privilegio para mí hablarles como miembro del Gobierno del Presidente George W. Bush, en mi calidad de Asistente del Presidente y Director de los USA Freedom Corps. Cada enero, el Presidente de los Estados Unidos se dirige al Congreso de los Estados Unidos para informar a éste y al pueblo de los Estados Unidos sobre el estado de la Unión. Es tradicional que el Presidente presente a los miembros del Congreso y al pueblo de los Estados Unidos su visión sobre cómo fortalecer la Unión.

En enero de 2002, el Presidente George W. Bush presentó su visión del fortalecimiento de la Unión, basada en los firmes cimientos de la capacidad del servicio de voluntarios para satisfacer las necesidades vitales y salvaguardar los principios de la libertad. Hizo un llamamiento en pro de dicho servicio, para que cada hombre, mujer y niño de los Estados Unidos dedicara, por lo menos, dos años de su vida a prestar servicios a las comunidades estadounidenses, a los Estados Unidos y al mundo. Creó los USA Freedom Corps, empeño que ahora dirijo, para ayudar a todos los estadounidenses a responder al llamamiento a prestar servicios y fomentar una cultura de servicio, ciudadanía y responsabilidad para los decenios venideros.

Los USA Freedom Corps constituyen un consejo de coordinación, presidido por el Presidente Bush, que supervisa la elaboración de políticas gubernamentales que promueven, fortalecen y apoyan el servicio de voluntarios. Una de nuestras principales prioridades es la reforma y ampliación de los programas de servicio que cuentan con apoyo federal. El Presidente Bush ha prometido duplicar el número de voluntarios de los Cuerpos de Paz, de manera que en 2007, habrá unos 15.000 estadounidenses que compartirán la compasión de los Estados Unidos con el exterior. Asimismo, ha pedido a los Cuerpos de Paz que, mediante el establecimiento de asociaciones con organizaciones como Hábitat para la Humanidad, llegue a más países del mundo y amplíe sus servicios para que abarquen importantes necesidades mundiales, como la de viviendas de calidad.

También se ha comprometido a reformar y fortalecer los programas nacionales de apoyo al servicio utilizando a ancianos y a jóvenes estadounidenses para incorporar, capacitar y supervisar a voluntarios de todo el país por medio de nuestra Corporation for National and Community Service. Asimismo, creó nuevos programas que permiten que los jóvenes ayuden a sus comunidades a prevenir todo tipo emergencias, incluidas las amenazas terroristas, a prepararse para ellas y a responder cuando ocurran. Por medio de estos nuevos programas, que cuentan con el apoyo federal, los estadounidenses prestan servicios voluntarios en los departamentos de policía y bomberos; los médicos y las enfermeras que se incorporan al Medical Reserve Corps; y numerosas personas se capacitan para enseñar a sus vecinos habilidades de respuesta a emergencias. Los voluntarios de estos cuerpos de ciudadanos apoyarán a sus oficiales de la policía y a sus bomberos en los casos de terremoto, incendios e inundaciones, así como en respuesta al delito y al terrorismo.

Los USA Freedom Corps también trabajan con las organizaciones que prestan servicios en las comunidades, como los hospitales, las escuelas, los templos y otras organizaciones no lucrativas que conforman nuestra infraestructura voluntaria, para ayudarlas a captar, capacitar y utilizar a millones de voluntarios de los Estados Unidos con miras a proporcionar servicios comunitarios vitales. Las ayudamos a evaluar y a mejorar su capacidad de utilizar eficazmente los talentos de los voluntarios. Mediante el apoyo a la investigación, el desarrollo y la divulgación de las mejores prácticas y la creación de recursos que puedan utilizar otras organizaciones de todo el país, los USA Freedom Corps lograrán cambios duraderos en el sector del voluntariado.

Con la ayuda de organizaciones, como la Points of Light Foundation, ya hemos creado la USA Freedom Corps Volunteer Network, que es el mayor centro de coordinación en línea de oportunidades del servicio de voluntarios jamás establecido. Las personas pueden indicar su código postal y su esfera de interés, como el servicio a los jóvenes, los hambrientos y los desamparados o la educación, para hallar oportunidades de servicio a tiempo parcial o a tiempo completo en más de 60.000 organizaciones de servicios que trabajan en sus localidades, en todo nuestro país, y en otros países del mundo.

Nuestras asociaciones también se extienden a las instituciones comerciales y educativas. Con su ayuda, trabajamos para obrar cambios duraderos en el

comportamiento humano. Los dirigentes de las empresas estadounidenses han respondido al llamamiento del Presidente Bush en favor del servicio mediante la creación de la Iniciativa estadounidense para el fortalecimiento empresarial, que apunta a motivar a los empleados y los consumidores a prestar servicios a otros. Las empresas miembros se comprometen a realizar cambios en las prácticas empresariales, como pagar licencias remuneradas a sus empleados por la prestación de servicios voluntarios; patrocinar las actividades voluntarias de los empleados; y procurar, con sus productos y servicios, que los consumidores se incorporen al voluntariado.

Los USA Freedom Corps también trabajan con cientos de miles de escuelas primarias y secundarias e institutos y universidades de todo el país para ayudar a nuestros jóvenes a desarrollar de por vida hábitos de servicio. Las escuelas pueden apoyar los servicios haciéndolos parte del currículo escolar o patrocinando actividades y centros de voluntarios como parte de la estructura de apoyo a los estudiantes. El Departamento de Educación de los Estados Unidos y las organizaciones de investigación privadas han medido el aumento, en los últimos decenios, de la participación de los jóvenes en el servicio voluntario, en particular en el servicio ayudado por las escuelas. Los investigadores tratan de conocer cómo se comportan al llegar a la edad adulta las personas que prestaron servicios voluntarios en la adolescencia. La investigación preliminar es muy prometedora para quienes abogan por invertir en oportunidades de servicio para los estudiantes y jóvenes. En una muestra reciente, las dos terceras partes de todos los adultos que dijeron haber prestado servicios voluntarios el año anterior, dijeron haberlo hecho también cuando eran adolescentes. También se halló que era mucho más probable que esas mismas personas realizaran donaciones filantrópicas a organizaciones no lucrativas.

El servicio de voluntarios también ofrece a los educadores estadounidenses la oportunidad vital de enseñar a los estudiantes cuestiones relativas a las instituciones democráticas y los principios medulares en que se fundan los Estados Unidos. Si bien la oficina que dirigió tiene menos de un año de creada, su misión es parte de la urdimbre de larga tradición de voluntariado de los Estados Unidos. Las organizaciones basadas en el voluntariado, y los esfuerzos de los voluntarios que las impulsan, han desempeñado un importante papel en la satisfacción de las necesidades de las

comunidades urbanas y rurales desde que se fundó nuestra nación. Sin embargo, muy pocos estudiantes estadounidenses aprenden sobre nuestra rica historia y sobre los principios y las instituciones democráticas que salvaguardan sus libertades. Por medio del servicio al prójimo procuramos ayudarlos a vincular los servicios que prestan hoy a las comunidades, con las ideas y las acciones que en el pasado ayudaron a forjar nuestra identidad nacional.

También tratamos de invertir el decrecimiento que se ha venido observando en la participación de los adultos estadounidenses en el servicio voluntario y las actividades cívicas en general, mediante la formación de nuevas generaciones más propensas a participar en el enfrentamiento de nuestros retos futuros. Según una investigación sobre el servicio de voluntarios y la participación cívica, en los últimos tres decenios un número cada vez menor de adultos estadounidenses han venido ofreciendo su tiempo de forma voluntaria y participando en actividades cívicas. Para cumplir nuestra misión y alcanzar los objetivos del Presidente Bush, los USA Freedom Corps deben invertir esa tendencia.

A fin de medir la eficacia de nuestros esfuerzos, los USA Freedom Corps se han asociado con la Oficina del Censo de los Estados Unidos y la Oficina de Estadísticas Laborales con miras a crear un nuevo indicador nacional del servicio de voluntarios para medir la conducta de los voluntarios sobre la base de una muestra nacional de más de 60.000 familias estadounidenses diferentes. Ese estudio nacional creará un sistema fiable y general de medición de la conducta de los voluntarios que ayudará a los USA Freedom Corps y a otros que participan en esta actividad a apoyar el servicio de voluntarios y a evaluar su repercusión. Hasta la fecha, las muestras tomadas para evaluar las tendencias del servicio de voluntarios han sido relativamente pequeñas, y ha sido difícil hacer comparaciones anuales fiables. Este nuevo indicador del servicio de voluntarios creará una nueva norma para la investigación en esta esfera. Hemos colaborado con los dirigentes del Reino Unido y el Canadá en este esfuerzo y hemos celebrado debates muy productivos con muchos miembros de la Unión Europea sobre la medición del capital social y el fomento de la sociedad civil.

La nueva investigación y nuestros esfuerzos continuos por medio de los USA Freedom Corps, son ahora una prioridad para el Gobierno del Presidente Bush y seguirán siéndolo en tanto existan necesidades humanas que sea necesario encarar por medio de la

bondad y la compasión. Todas las noches, en comunidades estadounidenses y del mundo entero hay niños que van a la cama con hambre o que viven en hogares inadecuados. Todas las mañanas hay personas que despiertan sin agua potable. Todos los días hay hombres y mujeres que carecen de protección o de tratamiento contra enfermedades que se pueden prevenir, tratar o curar. Esas son necesidades que existen en todas las comunidades y que deben encarar, no sólo los gobiernos, sino también los voluntarios, con su tiempo y atención.

Los USA Freedom Corps seguirán desplegando esfuerzos para procurar la participación de todos los hombres, las mujeres y los niños de los Estados Unidos en la prestación de servicios a nuestros vecinos. Esperamos aprender las lecciones de las naciones aquí representadas sobre la forma en que cultivan el servicio de voluntarios. Además, por medio de nuestros esfuerzos podríamos ayudar también a otras naciones que buscan formas de lograr que sus dirigentes y gobiernos canalicen el tiempo y el talento de sus pueblos hacia el servicio de voluntarios. Esperamos compartir lo que aprendamos en nuestros esfuerzos para apoyar la investigación y medición al nivel nacional; ayudar a establecer prácticas eficaces para el uso del voluntariado y alentar su adopción; y hacer que el voluntariado forme parte de la estructura y función de todas las escuelas, empresas y comunidades del país. También acogemos con satisfacción la oportunidad de que se nos sumen otros dirigentes gubernamentales del mundo que estén dispuestos a hacer un llamamiento en favor del voluntariado que resuene en todas sus comunidades, como lo está haciendo en los Estados Unidos en estos momentos.

Todos podemos contemplar el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas como modelo para nuestros esfuerzos futuros. Desde 1970, el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas ha venido trabajando en cuestiones que van desde la agricultura a la educación. Cada año, 5.000 voluntarios de las Naciones Unidas de 150 países trabajan para mejorar las comunidades del mundo entero. Esos voluntarios pueden ser una muchacha que usa su tiempo para crear una biblioteca en línea para niños discapacitados y sus familiares; un hombre que presta servicios de orientación para la prevención de las drogas o una mujer que lleva la compasión y alimentos a las víctimas de los desastres naturales. Cada uno de esos Voluntarios de las Naciones Unidas son un faro de esperanza.

Doy las gracias a las Naciones Unidas por darme esta oportunidad de dirigirme a la Asamblea en el día de hoy para abordar la dedicación y la repercusión de los millones de estadounidenses que ayudan a mejorar nuestro país y cuya compasión trasciende las fronteras de los Estados Unidos. Doy las gracias también a las Naciones Unidas por su apoyo al Año Internacional de Voluntarios y compromiso con él. Las 123 naciones que crearon comités para promover el servicio de voluntarios son testimonio su éxito, pero aún queda más por hacer. Espero que este importante debate marque un hito en el esfuerzo mundial por lograr un cambio en las vidas de otras personas merced al servicio de voluntarios. Cada uno de nosotros debe seguirse formulando la pregunta que Martín Luther King, hijo, calificó de más persistente y apremiante de la vida: ¿Qué hacemos por los demás?

**Sr. Al-Sulaiti (Qatar) (habla en árabe):** Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su informe titulado “Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras” (A/57/352), en el que se hace referencia a labor realizada por los voluntarios a los niveles nacional, regional e internacional; se celebra el reconocimiento de la labor de los voluntarios; y se procura asegurar el respeto hacia los voluntarios, facilitar su labor y establecer una red de voluntarios. También quiero rendir homenaje al destacado papel desempeñado por los Voluntarios de las Naciones Unidas en este esfuerzo. Acogemos con beneplácito la amplia observancia del Año Internacional de los Voluntarios al nivel internacional y saludamos todas las actividades realizadas por los comités nacionales al respecto.

El logro del desarrollo social y económico no se basa sólo en los esfuerzos de los gobiernos, sino también en la combinación de los esfuerzos de las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y los millones de personas que participan a diario en las actividades voluntarias en el mundo entero. El voluntariado es parte integrante del patrimonio cultural de todos los pueblos del mundo, a pesar de la diversidad de éstos. La celebración del Año Internacional de los Voluntarios pone de relieve ese hecho y permite reconocer también la importancia de la labor de los voluntarios en el desarrollo.

La labor social de los voluntarios no es ajena a nuestra sociedad porque en nuestra religión, el islamismo, se insta al voluntariado. Hay numerosas suras

en el Corán y en las Tradiciones del Profeta Mahoma en las que se exhorta a utilizar la buena salud, la riqueza, el tiempo y la juventud personales para servir a quienes necesitan ayuda y contribuir al avance de la sociedad. En el Islam se estipula que las personas realicen labores voluntarias al servicio de la sociedad y la religión, pues ello asegurará la realización personal y la integración social.

Hemos promovido el voluntariado social en muchas formas mediante la prestación de asistencia a los necesitados, a los huérfanos, a los estudiantes, a los casaderos, a los deudores y a otros. La institucionalización de esa labor comenzó en 1974, con el establecimiento de la primera sociedad voluntaria para la rehabilitación de las personas con discapacidad. A partir de entonces, se han establecido otras sociedades e instituciones que procuran utilizar y promover las posibilidades de las personas, y que permiten que las mujeres, en particular, presten servicios voluntarios a la sociedad.

Qatar ha hecho grandes esfuerzos para aplicar los objetivos del Año Internacional de los Voluntarios en respuesta a los llamamientos y las resoluciones internacionales. Por ello, queremos informar a la Asamblea General sobre los logros alcanzados a los niveles gubernamental y civil.

A nivel gubernamental, y reconociendo la importancia del voluntariado en la esfera del desarrollo social, así como el importante papel que desempeñan los voluntarios al servicio de la sociedad, desde su creación en 1988 el Consejo Supremo de la Familia, instrumento institucional para la protección y el adelanto de ésta, ha establecido cinco comités especiales de voluntarios para los asuntos relativos a los niños, las mujeres, los jóvenes, los ancianos y las personas con necesidades especiales. Esos comités están integrados por expertos nacionales de ambos géneros, que trabajan como voluntarios para promulgar legislaciones y recomendar políticas y programas en la esfera de trabajo que atañe a cada comité.

Asimismo, se ha creado un comité nacional de alto nivel para coordinar las actividades de la sociedad civil y las instituciones privadas que trabajan para promover la labor social y desarrollar la labor voluntaria, de manera que exista armonía entre ambas y se evite la duplicación de esfuerzos. Ese Comité ha formulado y aplicado un programa general para la celebración del Año Internacional de los Voluntarios con el fin de elevar la conciencia sobre la importancia del voluntariado.

El Centro de Qatar para los servicios voluntarios se estableció recientemente como institución civil bajo la supervisión del Servicio General de la Juventud de Qatar y tiene la finalidad de elevar la conciencia de los jóvenes sobre el voluntariado. Este Centro capacitará a los jóvenes de ambos géneros para apoyar los programas y las actividades voluntarias, organizar sesiones de capacitación de voluntarios y preparar estudios y publicaciones dedicadas al voluntariado.

Al nivel de la sociedad civil, y conscientes de la importancia del papel que desempeña el sector privado en la promoción del voluntariado en nuestra sociedad, las instituciones caritativas para el desarrollo y el sector privado han establecido un premio anual para demostrar a los voluntarios la importancia de su labor y de sus esfuerzos para enriquecer y perpetuar la labor voluntaria. Sobre la base de esa iniciativa, en fecha reciente honramos a los niños que han realizado labores voluntarias, a fin de inculcarles esa actitud.

Por último, mi delegación apoya el proyecto de resolución sobre el seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios, a fin de mantener el impulso que se ha iniciado con la celebración de este Año. Damos las gracias a los voluntarios de todas partes del mundo por su contribución a crear un mundo mejor para todos.

**Sr. Martínez** (Honduras): Por razones que no vale la pena mencionar, Honduras llegó tarde a la celebración del Año Internacional de los Voluntarios. No obstante Honduras, como quizás ninguna otra nación en el mundo, puede dar testimonio de la importancia y el valor del voluntariado.

Hace cuatro años, durante la catástrofe provocada por el huracán Mitch, cuyo impacto causó miles de muertes y destruyó gran parte de nuestros puentes, carreteras y caminos —heridas que aún no han terminado de sanar— el pueblo hondureño pudo comprobar el espíritu solidario de nuestros compatriotas, quienes, aún en medio de su propia tragedia, se volcaron en ayuda de los más perjudicados y necesitados. De igual manera, y más importante aún, Honduras puede dar testimonio del voluntariado internacional, pues en esa misma ocasión, la comunidad mundial corrió en nuestro auxilio, poniendo en riesgo muchas veces la propia vida de los voluntarios, sin otro interés que ayudarnos, precisamente cuando más lo necesitábamos, en el momento de mayor calamidad sufrido por nosotros en toda la historia. Muchas gracias a todos en nombre del pueblo y el Gobierno hondureños.

Por esa razón, y conscientes de que el futuro de la humanidad será mejor con la ayuda solidaria de los voluntarios, Honduras, además de agradecer de todo corazón, quiere proponer a esta Asamblea, la creación de una universidad para el voluntariado; una universidad que sirva para fertilizar la semilla del voluntariado, ya plantada en todos los espíritus humanos desde el mismo momento de nuestro nacimiento; una universidad a donde puedan llegar jóvenes, adultos, empresarios y, ¿por qué no?, hasta gobernantes, para estudiar y desarrollar todo el potencial del voluntariado. No se puede atribuir a la mera casualidad que hace precisamente 1.000 años fuera creada la primera universidad de la historia, la Universidad de Bolonia, entre cuyos ilustres huéspedes se cuentan Beckett, Alighieri, Copérnico y Marconi, y que fue la precursora de toda la tecnología que actualmente avanza a velocidad increíble en el mundo; un mundo que está listo y necesitado de una universidad para el estudio del voluntariado.

Honduras, nación pobre como es, con mucho agradecimiento y con la mente puesta en el futuro, ofrece a la comunidad internacional la infraestructura básica para este proyecto. En nuestro bellissimo territorio disponemos de frescas montañas, soleadas playas y verdes valles que disfrutan de la tranquilidad y el clima necesarios para permitir el estudio y la concentración de los nuevos Copérnicos, Alighieris, Becketts y Marconis del voluntariado mundial. Ahí, en la diversidad y belleza de nuestro paisaje, podrán estudiar y pensar en la mejor forma de construir un mundo mejorado. Se los garantizo. Esta universidad del voluntariado, es una manera humilde de decir, de todo corazón y al estilo hondureño.

**Sr. Al-Shamsi** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de los Emiratos Árabes Unidos, quiero darle las gracias por sus esfuerzos para dirigir las deliberaciones de este período de sesiones. Asimismo, quiero agradecer al Secretario General su informe (A/57/352) y los valiosos datos que contiene con respecto a este tema del programa.

A pesar de todas las promesas hechas por los jefes de Estado o de Gobierno en las conferencias internacionales sobre desarrollo social, que se convocaron durante el decenio transcurrido para aumentar las posibilidades de desarrollo social y que culminaron con los compromisos internacionales asumidos en la Declaración Política de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Johannesburgo, para fortalecer

y coordinar las medidas de desarrollo económico y social en los países en desarrollo y los países pobres, miles de millones de personas siguen viviendo en condiciones económicas y sociales cada vez peores y siguen careciendo de lo indispensable para la vida humana. Pocos de esos compromisos se han cumplido y la mayoría sigue sin cumplirse, como resultado de los enormes obstáculos y retos que plantean la pobreza extrema, las enfermedades letales contagiosas como el VIH/SIDA, el analfabetismo, los conflictos armados, el crimen organizado y el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Al reafirmar su apoyo a todas las recomendaciones y los resultados de las conferencias internacionales sobre desarrollo social y desarrollo sostenible, y convencidos de que el desarrollo social depende fundamentalmente de que se cuente con seguridad y estabilidad políticas y de que se proporcionen los medios para el desarrollo económico, los Emiratos Árabes Unidos recalcan la importancia de lo siguiente. Que se emprendan esfuerzos internacionales concertados y coordinados por medio de los órganos de las Naciones Unidas para hallar soluciones viables y duraderas a los conflictos armados y las guerras y para dirimir las controversias actuales de conformidad con los principios de la Carta y la legitimidad internacional. Que se cumplan plena y urgentemente los compromisos alcanzados en las conferencias sobre desarrollo, sobre todo aquellos en que se insta a asignar el 0,7% del producto interno bruto de los países desarrollados y los países donantes a modo de asistencia oficial para el desarrollo a los países en desarrollo, como se recalcó en la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, y a proporcionar la asistencia oficial para el desarrollo en los países en desarrollo sin condiciones y sin injerir en sus asuntos internos. Que la comunidad internacional, en particular los países donantes y las organizaciones monetarias internacionales ayuden a integrar a los países en desarrollo en la economía mundial mediante el establecimiento de un sistema de comercio multilateral imparcial y no discriminatorio, basado en el derecho internacional y las normas universales. Que los países en desarrollo reciban materiales científicos y tecnologías modernas para fortalecer su desarrollo económico y social. Que para ello se adopten soluciones eficaces, generales y duraderas a los problemas de la deuda externa de dichos países, incluida la opción de cancelar esas deudas.

Guiados por las directrices de Su Alteza el Jeque Zayed bin Sultan Al-Nahyan, Presidente del Estado, en que se considera que los ciudadanos de los Emiratos Árabes Unidos son la verdadera riqueza y el centro de los esfuerzos de desarrollo, el Gobierno ha adoptado un conjunto de políticas de desarrollo encaminadas a desarrollar los recursos humanos de la nación y a elevar el nivel de vida de todos sus ciudadanos. Esas políticas han colocado a los Emiratos Árabes Unidos entre los primeros 50 países del mundo en 2001 en materia de desarrollo humano, según las normas de las Naciones Unidas. Los Emiratos Árabes Unidos han hecho progresos considerables en la esfera del desarrollo social mediante la elaboración de una estrategia de desarrollo basada en lo siguiente.

Conscientes de la importancia de la educación como el primer paso para el logro del progreso social, el Gobierno ha proporcionado educación gratuita y de alta calidad a todos sus ciudadanos, desde el nivel primario hasta el universitario, puesto que una de sus preocupaciones fundamentales es la erradicación del analfabetismo. Asimismo, ha introducido los métodos y las tecnologías más modernos, incluidos los avances más recientes en la esfera de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Por otra parte, el Gobierno ha emprendido campañas para encarar el problema del VIH/SIDA, la tuberculosis y la hepatitis B, así como otras enfermedades. Además, hemos establecido el fondo matrimonial, mediante el cual se ayuda a los ciudadanos a iniciar una familia sin cargas financieras. También hemos creado un sistema general de seguridad social que proporciona subsidios mensuales a los grupos vulnerables y hemos abierto centros especializados para la rehabilitación de las personas con discapacidad.

De conformidad con el espíritu del Islam, que llama a cuidar de los ancianos y a respetarlos, el Gobierno ha establecido centros de salud especializados, así como centros sociales y recreativos para los ancianos. En este sentido, se han establecido muchas sociedades voluntarias y caritativas que proporcionan asistencia humanitaria a los niveles local e internacional.

La política de desarrollo social de los Emiratos Árabes Unidos no se ha limitado al país como tal; hemos trabajado para promover el desarrollo social y la diversidad cultural por medio de acuerdos bilaterales y regionales y del establecimiento de escuelas, orfanatos y templos en muchos países amigos. Además,

hemos proporcionado concesiones y préstamos con condiciones favorables a los países en desarrollo. También hemos patrocinado numerosas conferencias y seminarios y hemos participado en múltiples encuentros internacionales relacionados con el desarrollo social, la vivienda y el medio ambiente.

Para concluir, esperamos que nuestros debates contribuyan al cumplimiento de los principios de la Carta, donde se recalca el derecho de las sociedades al desarrollo. Instamos a la Organización a que redoble sus esfuerzos para lograr la paz y la estabilidad en el mundo y que tome medidas para erradicar la pobreza y para alcanzar el desarrollo económico y social, como se prevé en la Declaración del Milenio y se recalca en las declaraciones elaboradas en las conferencias de desarrollo, en particular la Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible.

**Sr. Mc Ivor** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Para comenzar, Nueva Zelandia quisiera expresar su agradecimiento al Secretario General por el informe titulado "Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras" (A/57/352), en el que presenta una útil perspectiva general de lo logrado durante el Año Internacional de los Voluntarios de 2001 y desde entonces.

El Gobierno de Nueva Zelandia acoge con beneplácito la decisión de designar 2001 como el Año Internacional de los Voluntarios. Felicitamos a todos los que participaron en dicho Año, incluidos los diversos órganos de las Naciones Unidas, en particular los Voluntarios de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, por sus esfuerzos que han contribuido al éxito del Año y al seguimiento de sus resultados. Nueva Zelandia comparte la opinión del Secretario General de que este Año ha contribuido en gran medida a aumentar la comprensión mundial del concepto del voluntariado en todas sus formas y de la contribución vital que éste hace a tantas sociedades. Como resultado de ello, se han producido muchos acontecimientos importantes.

Al reflexionar sobre el seguimiento del Año Internacional, queremos aprovechar la oportunidad para señalar algunas de las experiencias de Nueva Zelandia en materia de voluntariado.

Nueva Zelandia tiene una larga tradición de voluntariado. Los voluntarios realizan una contribución vital en diversas esferas, especialmente el deporte y la

recreación, los servicios de emergencia, la educación de los niños en edades tempranas, la atención a los niños y los jóvenes, el cuidado de los enfermos o las personas con discapacidad, las actividades de la comunidad maorí, las iglesias, la conservación, la protección de las especies pesqueras, la asistencia para el desarrollo internacional, las mujeres refugiadas, la cultura y el patrimonio, y el asesoramiento a los ciudadanos.

Nueva Zelanda valora a los voluntarios como contribuyentes a la creación de comunidades fuertes y al fomento de la sociedad civil, la cultura, el bienestar de las personas y las familias, y el desarrollo whanau. Una de nuestras metas es formar asociaciones reales y sólidas con los voluntarios y las organizaciones de voluntarios a fin de trabajar por el logro del objetivo común de proporcionar el mejor apoyo y los mejores servicios posibles a las comunidades locales. En su informe, el Secretario General reconoce que el Año Internacional de los Voluntarios permitió un mayor reconocimiento de la diversidad del voluntariado y de su contribución a la sociedad. Uno de los debates que tuvo lugar en Nueva Zelanda como resultado de la celebración de dicho Año fue el relativo a la cuestión de las diferentes perspectivas del voluntariado. Por una parte, tenemos una perspectiva predominantemente anglo-europea y, por la otra, tenemos las perspectivas de los maoríes, población indígena de *Aotearoa*/Nueva Zelanda, sobre la forma en que contribuyen voluntariamente. Los pueblos del Pacífico y las comunidades étnicas también tienen diferentes perspectivas.

Nueva Zelanda coincide plenamente en que la asociación entre los gobiernos y la sociedad civil es importante para promover el voluntariado. Los gobiernos desempeñan un papel fundamental en la promoción de un ambiente que aliente el voluntariado. Como muchos otros países que se destacan en el informe, en Nueva Zelanda el Año Internacional de los Voluntarios se organizó mediante una asociación entre el Gobierno y el sector voluntario. Se estableció un grupo de referencia ministerial para el Año Internacional de los Voluntarios compuesto por representantes de la comunidad y el sector voluntario y se encargó de la promoción y coordinación del año y de asesor al Gobierno sobre cuestiones relativas al voluntariado.

Nueva Zelanda fue uno de los tres países que como resultado del Año Internacional, según se indica en el informe del Secretario General, aumentaron la financiación que proporcionan para prestar apoyo a más largo plazo al sector voluntario. Nuestro país asignó

alrededor de 2,19 millones de dólares neozelandeses para fortalecer la infraestructura de las organizaciones voluntarias en un plazo de tres años. Ello contribuyó concretamente a la formación de Volunteering New Zealand; a la creación de nuevos centros de voluntarios, en particular en las zonas rurales y aisladas; a la financiación del voluntariado entre los maoríes, los pueblos del Pacífico y las comunidades étnicas; y a la ampliación de los recursos voluntarios basados en la Internet.

Al final del Año Internacional de los Voluntarios se publicó una declaración de intenciones del Gobierno para mejorar sus relaciones con las comunidades. Firmada por el Primer Ministro, dicha declaración es el compromiso del Gobierno de establecer relaciones sólidas y de respeto con el sector comunitario. Asimismo, en 2001, el Gobierno creó una nueva cartera, a saber, la del Ministro Responsable del Sector Comunitario y Voluntario, lo que indica una vez más nuestra intención de elevar la condición de este sector de la sociedad neozelandesa.

Para promover un ambiente propicio al voluntariado, a comienzos de 2001, el Gobierno de Nueva Zelanda también creó un proyecto encaminado a examinar la política relativa a los voluntarios y al voluntariado. Con arreglo a ese proyecto se examinó la legislación y se recomendaron leyes para promover el voluntariado. Asimismo, se identificaron las formas en que el Gobierno podría ayudar a las personas a aumentar sus posibilidades de ofrecerse como voluntarios, y se trabajó para asegurar que la política gubernamental apoyara el voluntariado y a los voluntarios, incluso en el cumplimiento de las obligaciones culturales de los maoríes, los pueblos del Pacífico y los grupos étnicos. La labor en esta esfera prosigue.

Por último, el Año Internacional de los Voluntarios proporcionó a los Estados la oportunidad de examinar y promover el papel del voluntariado a los niveles nacional, regional e internacional. En el caso de Nueva Zelanda, dicho Año ha fortalecido considerablemente el apoyo al voluntariado y ha aumentado el conocimiento público de su labor. El Gobierno ha tomado medidas prácticas para demostrar a la comunidad y al sector voluntario que reconoce la contribución vital que realizan los voluntarios, desde los puntos de vista económico y socialmente. Seguiremos trabajando para alcanzar los objetivos y fines del Año Internacional de los Voluntarios en el contexto de la comunidad internacional en general.

**Sr. Tesch** (Australia) (*habla en inglés*): Al igual que otras delegaciones, Australia acoge con beneplácito el informe del Secretario General titulado “Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras”. Australia participó de forma activa y entusiasta en todo el Año Internacional de los Voluntarios, que tuvo un gran éxito en el país. Es un privilegio para nosotros proporcionar a la Asamblea General información sobre algunos de los aspectos más importantes para nosotros, y reconocer así ante la comunidad internacional la extraordinaria contribución que hacen a diario las personas comunes de nuestro país.

En el discurso escrito que se está distribuyendo se presentan más detalles que nos fueron proporcionados por el Ministerio de Servicios Familiares y Comunitarios de Australia, por lo que me limitaré a resumir algunos de los elementos fundamentales que figuran en ese documento.

El Año Internacional de los Voluntarios de 2001 impulsó al Gobierno federal y a los gobiernos estatales y locales, así como a las comunidades, las empresas y los medios de difusión australianos a reconocer y celebrar la extraordinaria contribución que hacen los voluntarios a Australia y al modo de vida australiano. Dicho Año dio la oportunidad a todos los australianos de decir: “Gracias”. A solicitud del Primer Ministro de Australia, el Ministro de Servicios Familiares y Comunitarios supervisó el programa australiano del Año, que tuvo un gran éxito, y el Gobernador General fue designado patrocinador nacional del de dicho Año.

Como en otros países, en Australia existe una larga tradición de voluntariado. Alrededor del 32% de los australianos adultos prestan su tiempo y sus energías de forma voluntaria a organizaciones no lucrativas. Es un placer señalar que cada vez es mayor el número de australianos que optan por el voluntariado. El mayor crecimiento en esa cifra se registra entre las personas menores de 25 y de 55 a 64 años de edad. Al parecer, nuestros voluntarios de mayor edad disponen de más tiempo una vez que sus hijos crecen. Además, cuentan con habilidades laborales muy valiosas que pueden proporcionar.

Durante todo 2000, el Ministerio de Servicios Familiares y Comunitarios al nivel federal realizó amplias consultas con las organizaciones, las empresas y el Gobierno para trazar los objetivos fundamentales del Año Internacional de los Voluntarios. Dichos objetivos fueron: reconocer y celebrar la importante contribución

de los voluntarios al logro de una sociedad australiana fuerte y cohesionada; lograr que las comunidades, las empresas, los medios de difusión y el Gobierno trabajaran de consuno para crear una sociedad que alentara y cultivara una cultura de voluntariado; y apoyar a las comunidades australianas en su compromiso con las valiosas y productivas actividades voluntarias.

Las iniciativas tomadas por el Gobierno australiano durante el Año se dividieron en tres aspectos: en primer lugar, la financiación de los sectores comunitario y voluntario; en segundo lugar, el desarrollo de alianzas fundamentales; y en tercer lugar, la elaboración de una estrategia de comunicación. Uno de los aspectos más destacados del Año Internacional de los Voluntarios fue la positiva respuesta de los grupos comunitarios a los programas de pequeñas concesiones y concesiones para equipos pequeños. Por medio de esos programas el Gobierno australiano proporcionó 12,9 millones de dólares australianos por concepto de concesiones a más de 2.100 organizaciones para ayudarlas a reconocer, celebrar y apoyar las actividades voluntarias. Merced al programa de concesiones para equipos pequeños, otras 2.800 organizaciones pudieron comprar equipos para hacer más fácil, segura y agradable la labor de sus voluntarios.

La promoción del Año Internacional de los Voluntarios se realizó en colaboración con las empresas y las comunidades e incluyó la celebración de una importante conferencia nacional; la entrega de los premios del Año Internacional de los Voluntarios en asociación con uno de los principales bancos de Australia y con el Gobierno local; la asignación de recursos financieros para el establecimiento de una base de datos con miras a la contratación para la organización Volunteering Australia; y la celebración y el reconocimiento al nivel nacional de la ayuda de los voluntarios a la limpieza y preservación del medio ambiente.

Si bien el objetivo principal de la estrategia de comunicación del Año Internacional de los Voluntarios era promover dicho Año, también trató de elevar el conocimiento, en particular entre los no voluntarios, de la diversidad de las actividades voluntarias, el alcance del voluntariado y las experiencias positivas que de él se derivan. El Gobierno de Australia estableció un tema conmemorativo diferente para cada mes, como marco para las organizaciones que planificaban sus actividades de celebración del Año Internacional. Asimismo, el mensaje del Año se transmitió en combinación con otro hito australiano: el centenario del establecimiento de la

Federación Australiana. Cabe destacar que muchos de los logros alcanzados en Australia, desde el establecimiento de la Federación en 1901 fueron resultado de la ardua labor y la dedicación de los voluntarios, lo que fue reconocido por el Gobierno mediante la transmisión por la televisión nacional de anuncios de servicios comunitarios.

El Gobierno australiano también reconoció la valiosa contribución realizada por los grupos comunitarios australianos durante el Año Internacional de los Voluntarios y la necesidad de examinar cómo seguir avanzando en lo sucesivo. Un Consejo asesor comunitario del Año Internacional de los Voluntarios, copresidido por Volunteering Australia y Australian Volunteers International, trabajó activamente en la compilación de datos para la redacción de un informe titulado "Un programa nacional en materia de voluntariado: más allá del Año Internacional de los Voluntarios", que se presentó al Gobierno en la actividad final del Año Internacional de los Voluntarios celebrada el 5 de diciembre, es decir, el Día Internacional de los Voluntarios.

Es alentador observar que desde el año 2000, la financiación que proporciona el Gobierno federal en apoyo al voluntariado se ha duplicado con creces y que la investigación sobre la mejor forma de apoyar el voluntariado prosigue. La capacidad de este sector se sigue fortaleciendo mediante programas en lo que, por ejemplo, se promueve el perfeccionamiento de las capacidades de los voluntarios. El Gobierno de Australia está seguro de que las actividades y los encuentros celebrados durante el Año Internacional de los Voluntarios de 2001 han dejado una impresión firme y duradera y que proporcionaron una base sólida para seguir desarrollando este importante sector de la vida comunitaria australiana.

**Sr. Lee Ho-jin** (República de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación considera que la amplia promoción del voluntariado y la activa participación en esas actividades es sumamente importante para la labor de las Naciones Unidas a fin de alcanzar los objetivos consagrados en su Carta. Por ello, tomando en cuenta los logros cosechados en el Año Internacional de los Voluntarios, acoge con beneplácito los avances hechos en favor del voluntariado, como se describen en el informe del Secretario General (A/57/352), y felicita a los Voluntarios de las Naciones Unidas por sus esfuerzos y su papel facilitador.

El espíritu del voluntariado que se promovió a nivel mundial en 2001 ha hecho un aporte positivo a

las vidas del pueblo coreano y es posible que su efecto se sienta, sobre todo, en los años venideros. Tradicionalmente, los coreanos han vivido en comunidades agrícolas, con una arraigada costumbre de servicio voluntario e intercambio, en particular en la estación agrícola intensiva en mano de obra y en momentos de dificultades o de tragedia. Esa tradición se ha ido perdiendo gradualmente con el proceso de rápida modernización e industrialización. Sin embargo, con el auge del activismo cívico en los últimos decenios, el voluntariado ha hallado un terreno fértil para una nueva era de posibilidades y contribuciones a los niveles local, nacional y mundial.

Muchos otros países habrán tenido la misma experiencia. Sin embargo, como acordamos en la resolución 56/38, no existe un modelo universal de mejores prácticas o medidas en materia de voluntariado. Las actividades voluntarias son más eficaces cuando responden plenamente a las circunstancias particulares sobre el terreno. Un denominador común sería que son voluntarias, no remuneradas y útiles.

Otro aspecto común, como puede verse en el informe del Secretario General, es que hay distintas maneras de promover el voluntariado en el mundo para encarar los retos del siglo XXI: un mayor reconocimiento del voluntariado por medio de la investigación y de las instituciones y organizaciones; la facilitación por medio de la política y la legislación; el desarrollo de infraestructura; la financiación y el apoyo del sector privado y la participación de todos los grupos sociales; el trabajo en redes entre los grupos voluntarios; la promoción por los medios de difusión y por medio de campañas; y la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Esos cinco medios de promoción ofrecen una guía útil para los esfuerzos encaminados a incorporar y a fortalecer el voluntariado como capital para el desarrollo social y económico.

La realización de actividades voluntarias compete a los grupos cívicos y al sector privado. Sin embargo, los gobiernos pueden desempeñar un papel de facilitación y apoyo. En mi país, el Gobierno administra un sistema de apoyo a las actividades voluntarias, en el que se incluye la prestación de instalaciones públicas a las organizaciones que prestan servicios voluntarios, la asignación de subsidios basados en proyectos, y el perfeccionamiento de las leyes pertinentes. El Ministerio de Gobierno, Administración y Asuntos Internos proporciona subsidios a las organizaciones no gubernamentales que participan en programas voluntarios.

Desde el año 2000, dicho Ministerio ha proporcionado anualmente 12,5 millones de dólares en apoyo a las actividades voluntarias realizadas por grupos cívicos. Además, otros ministerios y gobiernos locales suelen tener sus propios programas de apoyo a las organizaciones no gubernamentales registradas. En el año 2000, el Ministerio y los gobiernos locales pertinentes establecieron centros locales de voluntariado en todo el país, donde se lleva a cabo la contratación y capacitación de los voluntarios, junto con la publicación y distribución de manuales. Además, para aprovechar al máximo el Año Internacional de los Voluntarios 2001, se estableció el Comité Coreano del Año Internacional de los Voluntarios a fin de coordinar todas las actividades y los programas de dicho Año.

El año 2002 fue de mucho trabajo para los voluntarios de Corea. Durante ese año hubo buenos y malos momentos, y la experiencia extraída ha fortalecido en gran medida la capacidad de voluntariado de la nación. Desde el punto de vista positivo, el año 2002 se recordará como el año en que Corea copatrocinó con éxito la Copa Mundial de la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA). En todas las ciudades del país donde se celebraron partidos, los funcionarios de ese deporte reclutaron entre 1.000 y 3.000 voluntarios y los capacitaron para que ayudaran a organizar los juegos y a prestar la asistencia que fuera necesaria a los amantes del fútbol y a los turistas para que disfrutaran de los juegos y de su estancia en el país. Sin lugar a dudas, una buena parte del crédito por el orden que reinó en este encuentro deportivo internacional, que es el mayor celebrado en el país, corresponde a los voluntarios por la devoción de que hicieron gala.

El espíritu de voluntariado también brotó en momentos difíciles, cuando un tifón devastador arrasó la parte oriental del país a finales de agosto. Las carreteras que llevaban a las zonas más devastadas se llenaron de coches y autobuses con voluntarios que se dirigían a esas comunidades para ayudar en las labores de auxilio y reconstrucción. Muchos de ellos iban en pequeños grupos: amas de casa, familias enteras o colegas de trabajo, que espontáneamente se habían congregado al compartir un sentido del deber de ayudar a la gente necesitada.

Los Juegos Asiáticos, que se celebraron del 29 de septiembre al 14 de octubre en Busan, Corea del Sur, fueron otro glorioso episodio en los anales del voluntariado en Corea este año. La escrupulosa selección y

formación de aproximadamente 17.300 voluntarios a cargo de la ciudad anfitriona, Busan, fueron fundamentales para el éxito de los Juegos.

En resumen, este año se ha hecho mucho en mi país con miras a la aplicación de la resolución 56/38 y se han logrado buenos resultados. Ahora que nos disponemos a celebrar el Día Internacional de los Voluntarios para el Desarrollo Económico y Social el 5 de diciembre, mi delegación mira hacia el futuro y contempla dos aspectos estrechamente relacionados entre sí. En primer lugar, como en todos los ámbitos de actividad humana en esta era de permeabilidad de las fronteras, el voluntariado, sin dejar de mantenerse firmemente vinculado a las actividades al nivel de base, debería recibir impulso y refuerzo en el contexto de la globalización. En segundo lugar, hay que servirse de las posibilidades que ofrece la tecnología de la información y las comunicaciones para respaldar el enfoque tradicional del voluntariado sobre el terreno. Siguiendo estas dos direcciones básicas, y aprovechando el impulso generado por el Año Internacional de los Voluntarios, mi delegación está totalmente comprometida a llevar el voluntariado a nuevas dimensiones, tanto en el plano nacional como en el internacional.

**Sr. Nambiar** (India) (*habla en inglés*): La India está contenta de participar en las deliberaciones sobre los resultados del Año Internacional de los Voluntarios y su seguimiento. La Asamblea General decidió, en su quincuagésimo segundo período de sesiones, en 1997, declarar el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios. Lo hizo al reconocer la necesidad de aplaudir las múltiples contribuciones que aportan a la sociedad los voluntarios y el voluntariado. La comunidad internacional había llegado a la conclusión de que no se había hecho lo suficiente para destacar los logros del voluntariado.

El voluntariado ha sido uno de los pocos éxitos de la sociedad en el ámbito mundial. En este sentido, el informe del Secretario General titulado "Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras" (A/57/352) presenta un panorama gratificante y alentador. Según el informe, durante el Año se han constituido 123 comités nacionales. Tras haber existido en muchas sociedades de diferentes formas desde hace generaciones, el voluntariado parece haber llegado a la mayoría de edad. El principal objetivo del Año Internacional de los Voluntarios —introducir mejoras duraderas en las actividades de voluntariado— era, por lo tanto, un objetivo fundamental y significativo.

*El Sr. Hussein (Etiopía), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Con la celebración del Año Internacional de los Voluntarios se ha logrado brindar un impulso positivo al voluntariado. Esto se ha conseguido a través de la concesión de premios y la incorporación de programas de estudios especiales en escuelas e instituciones; la publicación de libros, manuales y estudios; la puesta en marcha de investigaciones; y la promulgación y mejora de la legislación relativa al voluntariado. La deferencia y el patrocinio por parte de muchos dignatarios y personalidades eminentes con respecto al voluntariado también han supuesto un impulso significativo hacia el logro de los objetivos y la consecución de las metas del Año Internacional de los Voluntarios. Todo esto ha contribuido a hacer del Año Internacional de los Voluntarios un año verdaderamente memorable.

Estamos de acuerdo con la afirmación que figura en el informe del Secretario General de que uno de los principales resultados del Año ha sido el reconocimiento colectivo por parte de los gobiernos de la función y la contribución de las actividades de voluntariado y de la necesidad de adoptar unos enfoques estratégicos a fin de que se den las condiciones propicias para realizar estas actividades. Consideramos que el voluntariado es uno de los instrumentos más importantes para abordar el problema de la exclusión. El voluntariado constituye un vehículo para dar fuerza a determinados grupos de la población que se ven privados de acceso a las oportunidades. Amartya Sen subraya que, dada la adaptabilidad del lenguaje de la exclusión, es preciso modificar la retórica de la exclusión para abarcar también la “inclusión desfavorable”. Habla, por lo tanto, de “exclusión de la inclusión igualitaria”. Como el Secretario General señala, el voluntariado da fuerza a la gente, contribuye a la solidaridad, promueve la participación y el control nacional, crea redes de reciprocidad y arraiga el sentido de responsabilidad colectiva.

La riqueza de la cultura y del patrimonio de la India ha originado muchas tradiciones nobles. Por lo tanto, a la Asamblea no le sorprenderá que el voluntariado haya formado parte íntegra del espíritu indio, que en la sociedad india se conoce como *shramdaan*, o “donación del trabajo”. En los años posteriores a la independencia de la India, esta riqueza social se aprovechó para el desarrollo nacional por medio del Plan de Servicio Nacional. Este plan se introdujo en 1969 con el objetivo de comprometer a los estudiantes de manera voluntaria y a tiempo parcial, lo cual, a la vez que

contribuía al desarrollo socioeconómico, también estimulaba la conciencia social entre la juventud de la nación. El éxito de este proyecto llevó a la puesta en marcha del Plan de Voluntariado del Servicio Nacional en 1977-1978, en el cual quedaba contemplada la participación a tiempo completo en trabajos voluntarios. El voluntario del Servicio Nacional participaba activamente en el proceso de desarrollo de la nación prestando servicio a la comunidad. Más adelante esto se complementó con otro programa para jóvenes voluntarios no estudiantes de áreas rurales.

Como muchas otras naciones, la India también participó activamente en la celebración del Año Internacional de los Voluntarios y se esforzó por que tuviera éxito con la organización de una serie de programas, entre ellos conferencias, seminarios y campamentos de juventud, que contaron con una amplia participación. La India cree que el voluntariado es un proceso continuo de contribución al desarrollo de la nación. El órgano superior de planificación para el desarrollo del país, la Comisión de Planificación, ha sido designado como el organismo central para el sector del voluntariado en el país.

Mi delegación es patrocinadora del proyecto de resolución A/57/L.8, sobre el seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios. Quisiéramos dar las gracias al patrocinador principal, Brasil, por haber presentado el proyecto de resolución. Este proyecto tiene por objetivo velar por que el impulso que se ha infundido al voluntariado durante el Año Internacional de los Voluntarios se mantenga en el futuro. Nuestro apoyo a este proyecto de resolución es una manifestación de nuestro apoyo al noble trabajo de la comunidad de voluntarios en todo el mundo.

**Sr. Biybosunov** (Kirguistán) (*habla en ruso*): Mi delegación acogió con entusiasmo la proclamación por parte de la Asamblea General del Año Internacional de los Voluntarios, cuyo noble objetivo consiste en promover y garantizar la cooperación para mejorar la vida de las personas.

Consideramos que el informe del Secretario General y las disposiciones del proyecto de resolución A/57/L.8, que ha presentado hoy la delegación del Brasil, reflejan las principales iniciativas y los actos celebrados en el contexto del Año Internacional de los Voluntarios.

Nos parecen especialmente importantes los esfuerzos realizados en el plano nacional. En este sentido, quiero hacer hincapié en la decisión del Gobierno

de Kirguistán de crear un consejo nacional de coordinación encargado de supervisar el proceso de promulgación de la primera ley sobre las actividades de voluntariado.

El Gobierno de Kirguistán, junto con varias organizaciones internacionales, sigue trabajando intensamente en el marco de la resolución de la Asamblea General sobre el Año Internacional de los Voluntarios. Se han puesto en marcha una serie de proyectos encaminados, entre otras cosas, a atenuar los problemas de los refugiados. Estos proyectos consisten por ejemplo en la integración en Kirguistán, la repatriación voluntaria, la protección jurídica, la prevención de conflictos y la planificación para casos de emergencia. Los resultados del Año y la realización de los proyectos emprendidos han puesto de manifiesto las maneras de desarrollar el potencial que ofrece el voluntariado.

En este contexto, el Gobierno de Kirguistán ha puesto en marcha, con carácter prioritario, varias campañas de información y promoción, y se ha esforzado en el plano local para que los ciudadanos participen en actividades voluntarias, con miras a que las organizaciones no gubernamentales y de otro tipo puedan aprovechar eficazmente el enorme potencial de los voluntarios.

Estamos convencidos de que las actividades voluntarias son hoy más necesarias que nunca, habida cuenta de problemas mundiales como el deterioro medioambiental, la pobreza, el uso indebido de drogas y el VIH/SIDA, problemas que afectan de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables de la sociedad. Nos hacemos eco también de la tendencia a desarrollar las actividades de la sociedad civil.

Nos parece que la cooperación entre gobiernos y el sector privado propiciará aún más el desarrollo del voluntariado. También estamos convencidos de que el Año, que tiene por objetivo conferir mayor reconocimiento a los voluntarios, a la interacción con ellos y a la asistencia y el apoyo que se les brinda, puede contribuir realmente a fomentar la concienciación sobre los logros de los voluntarios y su potencial futuro. También se pueden hacer propuestas para animar cada vez a más personas a participar y para garantizar la disponibilidad de los recursos necesarios para potenciar la eficacia del voluntariado.

También nos parece que, al nivel de organizaciones locales e internacionales, es importante centrarse en la importancia del movimiento del voluntariado y en su potencial para contribuir a solucionar los problemas

de la sociedad. Ante todo hay que crear nuevas organizaciones encargadas de promover los movimientos de voluntariado y de crear condiciones propicias a la cooperación, a fin de desarrollar servicios voluntarios en el plano local.

En Kirguistán, desde hace dos años, hay un centro de iniciativas voluntarias que se dedica a desarrollar el movimiento del voluntariado. En este último año, este centro ha recabado un interés mayor de las organizaciones por incorporar a los voluntarios en sus actividades. Al respecto, se tomó la decisión de elaborar unas normas uniformes sobre la labor del voluntariado. Estas normas formarán parte de un sistema universal para contratar a voluntarios en varias organizaciones y para coordinar, supervisar y evaluar su trabajo.

Espero que las normas mencionadas, que se convertirán en el principal documento por el que han de regirse los voluntarios y las organizaciones de Kirguistán, permita organizar nuestro trabajo de manera más profesional y nos permita compartir nuestras experiencias en este ámbito.

**Sr. Laurin** (Canadá) (*habla en inglés*): Hubo un tiempo en el que hacer de voluntario se consideraba una actividad para que los recién jubilados ocuparan el tiempo de manera útil, para que los estudiantes de secundaria obtuvieran créditos adicionales, o para reaccionar provisionalmente a una emergencia. Una actividad sin duda útil, pero de escasa relevancia social y económica.

Sin duda, el exhaustivo informe del Secretario General habrá deslegitimado por completo cualquier apoyo con que pudiera contar todavía este punto de vista. En el informe se demuestra la enorme contribución de los voluntarios, no sólo en casos de emergencia, sino también de forma continua. Los gobiernos y las sociedades de todo el mundo, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, dependen del sector del voluntariado por varias razones: primera, por su entrega y capacidad de reaccionar rápidamente ante nuevos problemas; segunda, por su discernimiento y conocimiento detallado de la situación sobre el terreno; y tercera, por su capacidad como defensores de los necesitados y como críticos constructivos de las políticas gubernamentales.

De igual o mayor importancia que su repercusión económica es la repercusión social del voluntariado, desde el nivel más general hasta las relaciones entre personas. Hacer de voluntario beneficia tanto a quienes

reciben asistencia como a quienes la proveen. En muchos casos, no existe una clara distinción entre los dos. El voluntariado, en su máximo exponente, es el acto de participación completa en el desarrollo de la propia sociedad. Animamos a todos los gobiernos a aprovechar este inmenso potencial, usando como guía las “Recomendaciones sobre el apoyo al voluntariado” que se anexaron a la resolución aprobada el año pasado.

Valoramos el valioso trabajo de los Voluntarios de las Naciones Unidas, dirigidos por su Coordinadora Ejecutiva Sharon Capeling-Alakija. Al Canadá le complació tener la oportunidad de contribuir al éxito del lanzamiento por parte de los Voluntarios de las Naciones Unidas de un sitio mundial de la Internet para el Año Internacional de los Voluntarios, que ha sido de gran ayuda para los grupos de voluntarios en la formación de redes nacionales, regionales e internacionales. Estas redes son útiles para mejorar la coordinación y animar a los grupos de voluntarios a compartir y mejorar sus conocimientos.

También felicito al Brasil por sus esfuerzos por potenciar la relevancia del Año Internacional de los Voluntarios y las actividades de seguimiento relacionadas. Para el Canadá fue un placer patrocinar el proyecto de resolución presentado por la delegación del Brasil sobre esta cuestión.

El Canadá cuenta con una larga tradición de voluntariado, lo cual queda reflejado en nuestro gran sector de voluntariado, que consiste en unas 180.000 organizaciones sin ánimo de lucro —de las cuales 80.000 están inscritas como organizaciones de beneficencia— y cientos de miles de otros grupos de voluntarios no constituidos como organizaciones. En el año 2000, 6,5 millones de canadienses dedicaron tiempo a una organización del sector del voluntariado, sector que da empleo a 1.300.000 personas. Esta diversa multitud de organizaciones abarca desde pequeños grupos basados en una comunidad hasta organizaciones nacionales de gran envergadura, e incluye asociaciones de vecinos, clubes de servicios, coaliciones de defensa, bancos de alimentos, refugios, casas de transición, sinfonías y clubes deportivos locales.

Algunos de los acontecimientos que se celebraron a lo largo del año en el Canadá fueron el Día Mundial del Servicio de la Juventud, la Semana Nacional del Voluntariado, la Cumbre Nacional de la Juventud, el Foro Canadiense sobre el Voluntariado, la publicación de los resultados del segundo Estudio Canadiense

sobre Donaciones, Voluntariado y Participación, la Asamblea Mundial 2001 de la CIVICUS y la Conferencia Internacional sobre Gestión del Voluntariado. Todos estos acontecimientos contribuyeron a hacer del año 2001 un éxito sin parangón y a ampliar el papel y la definición de los voluntarios en el plano nacional.

*(continúa en francés)*

El 5 de diciembre del 2001, cuando el Año llegaba a su fin, el Primer Ministro Chrétien anunció la Iniciativa Canadiense sobre el Voluntariado (ICV) como legado del Año Internacional de los Voluntarios. Con una financiación de 43 millones de dólares para 5 años, la iniciativa refleja la voluntad del Gobierno de alentar y promover el voluntariado y de apoyar al sector del voluntariado en el Canadá. La ICV tiene tres objetivos principales: animar a los canadienses a participar en el voluntariado, mejorar la capacidad de las organizaciones de beneficiarse de la contribución de los voluntarios y enriquecer la experiencia del voluntariado.

También el 5 de diciembre del 2001, el Primer Ministro firmó un acuerdo histórico entre el Gobierno del Canadá y el sector del voluntariado, que consiste en un plan que ha de guiar la relación entre el Gobierno federal y el sector del voluntariado.

El Canadá también se ha comprometido a aportar fondos para mejorar el Estudio Canadiense sobre Donaciones, Voluntariado y Participación y la Cuenta Subsidiaria de Organizaciones Sin Fines de Lucro y de Voluntariado. En octubre de 2002, el Gobierno anunció el nombramiento de un Ministro responsable del sector del voluntariado, que velará por que el Gobierno respete los compromisos que adquirió en el acuerdo mencionado.

Antes de concluir mi discurso rindiendo homenaje a las contribuciones esenciales de los voluntarios al desarrollo de su sociedad, me complace anunciar que el 5 de diciembre se descubrirá en la sede de los Voluntarios de las Naciones Unidas en Bonn la escultura entregada por el Canadá a las Naciones Unidas para celebrar el final del Año Internacional de los Voluntarios.

**Sra. Grollová** (República Checa) *(habla en inglés)*: La República Checa se adhiere completamente a la declaración formulada con anterioridad por Dinamarca en nombre de la Unión Europea (UE). Como en los países de la UE, los organismos competentes de la República Checa dedicaron una gran atención al Año Internacional de los Voluntarios, proclamado por las Naciones Unidas en el 2001. Nuestro objetivo era

incrementar la concienciación del público en general sobre las ideas y los objetivos del voluntariado. Para ello, se creó un Comité Nacional de Coordinación para el Año Internacional encargado de centrarse en las siguientes prioridades: promover y presentar el Año en la República Checa; apoyar la incorporación del término “voluntariado” en la legislación checa; y fomentar proyectos concretos de voluntariado.

Se crearon grupos de trabajo para cada una de estas esferas, integrados por miembros del Comité Nacional de Coordinación y otros expertos invitados. A lo largo de 2001, se fueron llevando a cabo gradualmente todas las tareas prioritarias. En la República Checa se organizaron también diversas conferencias internacionales durante el año 2001, en las cuales los contactos con entidades extranjeras y el intercambio de experiencias resultaron ser de gran utilidad para los ciudadanos y organizaciones de voluntariado del país y, así lo esperamos, también para las entidades extranjeras.

El elemento promocional es un aspecto importante del proceso, sin el cual ningún programa de voluntariado podría desarrollarse con eficacia. Durante el Año Internacional, las actividades voluntarias se anunciaron en varios periódicos y revistas y en la radio y la televisión. En los medios de difusión, los representantes de organizaciones sin ánimo de lucro que llevan a cabo actividades de voluntariado tanto en la República Checa como en el extranjero presentaron su opinión sobre varios proyectos concretos. Vale la pena mencionar también la apertura de un portal de voluntarios en la Internet. Esta base de datos de voluntarios y programas disponibles se inauguró durante el Año.

Las presentaciones públicas y las campañas mediáticas para difundir las actividades voluntarias siguen siendo uno de los principales medios de que dispone el Gobierno checo para divulgar información sobre el potencial del voluntariado en la sociedad moderna, y para revalorizar así la idea del voluntariado, que en nuestro país estuvo muy desvalorizada durante el régimen comunista.

El voluntariado es un fenómeno muy susceptible a la institucionalización. La buena voluntad o la necesidad de prestar ayuda lleva al voluntario a dedicar su tiempo y esfuerzo a los demás. Esta decisión sólo puede tomarse de manera voluntaria. Sin embargo, debido a la necesidad de velar por el carácter voluntario de estas actividades y por un grado suficiente de responsabilidad de todas las partes, también nos parece

necesario que exista un marco legislativo adecuado para dichas actividades. En este sentido, durante el Año Internacional de los Voluntarios, la República Checa decidió aprobar una ley sobre el servicio de voluntariado. El Gobierno checo inició ese instrumento jurídico en estrecha colaboración con la sociedad civil, sobre la base de análisis anteriores de los trabajos de campo y la legislación checa en vigor relativa al voluntariado. El objetivo de la ley no era regular o limitar las distintas formas y actividades de voluntariado, sino definir claramente su funcionamiento y las condiciones en las que el Gobierno puede promoverlas.

Aunque el Año Internacional fue muy fructífero, un año no es suficiente para ejercer una influencia suficiente sobre la actitud de las naciones hacia el voluntariado. Por consiguiente, el Gobierno checo también ha dedicado la debida atención al seguimiento del Año. La Ley sobre el Voluntariado, que fue aprobada por el parlamento en abril de 2002 y entrará en vigor el 1º de enero de 2003, implantará las condiciones jurídicas básicas para que haya un desarrollo dinámico en esta esfera. Los cuerpos de administración del Estado están preparando actualmente los mecanismos adecuados para otorgar acreditación a las organizaciones de voluntarios, para que estas organizaciones sin ánimo de lucro puedan obtener subsidios del Gobierno como apoyo a sus actividades.

En el contexto del Año Internacional de los Voluntarios, el Gobierno checo también ha asignado fondos a programas y proyectos de voluntariado. Por recomendación del Comité Nacional de Coordinación, estos fondos se han dividido en forma de subsidio especial entre las 23 organizaciones checas de voluntariado mejor evaluadas que trabajan en la República Checa. Además de aportar una contribución anual al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias de los Voluntarios de las Naciones Unidas, el Gobierno checo ha destacado su interés por cooperar con los Voluntarios de las Naciones Unidas con la firma, a finales de 2001, de un acuerdo de financiación plena. Este acuerdo permitirá al Gobierno financiar en su totalidad, por conducto de los Voluntarios de las Naciones Unidas, la participación de un número cada vez mayor de voluntarios checos en varios proyectos de las Naciones Unidas y programas en el extranjero.

El Gobierno de la República Checa valora positivamente el informe del Secretario General sobre el Año Internacional de los Voluntarios: resultados y perspectivas futuras, y reitera su disponibilidad para

participar activamente en próximas actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo del voluntariado y de voluntariado para el desarrollo.

Para concluir, me gustaría, desde esta honrosa tribuna y en nombre del Gobierno de la República Checa, dar las gracias a los voluntarios checos que, durante las catastróficas inundaciones del pasado verano, demostraron el irremplazable papel que desempeñan en nuestra sociedad, y además a todos los voluntarios del mundo por su valentía, abnegación, solidaridad y humanidad.

**Sra. García** (Filipinas) (*habla en inglés*): Es un honor para mí intervenir ante la Asamblea para hablar de este importante tema del programa relativo al desarrollo social. Dado que es la primera vez que me dirijo a este órgano, quisiera felicitar al Sr. Jan Kavan por haber sido elegido a la presidencia del quincuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

Hoy rendimos homenaje a todos los voluntarios del mundo por su contribución a las causas socioeconómicas y culturales de las naciones. En el informe del Secretario General, documento A/57/352, se da cuenta de la valiosa labor que han llevado a cabo en favor de la sociedad. Por ende, debemos velar por que esta iniciativa siga dando fruto en el futuro.

Durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que se celebró en 1995, nos comprometimos a mitigar la pobreza, promover el empleo pleno y lograr la integración social. Cinco años después renovamos este compromiso en Ginebra y nos comprometimos a movilizar más recursos para conseguir estos objetivos.

Reconocemos que, tras proclamarse el año 2001 como Año Internacional de los Voluntarios, la labor de los voluntarios en relación con los programas de desarrollo social y económico de las naciones ha aumentado. En la Declaración del Milenio se aprovecha ese esfuerzo alentando a los ciudadanos a contribuir a sus objetivos.

Mi delegación considera que el voluntariado es un vehículo por el que colectivos vulnerables y marginados, como los jóvenes, las personas mayores, las personas con discapacidad, las familias y otros grupos sociales, pueden participar en las iniciativas socioeconómicas y culturales de un país. Los voluntarios son un recurso desaprovechado de un país. De aprovecharse, se calcula que su labor puede constituir del 8% al 12% del producto nacional bruto total de una nación. La

comunidad internacional ha reconocido el papel que desempeñan en la sociedad, y felicitamos a las Naciones Unidas por haber puesto en marcha el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas en 130 países.

El voluntariado brinda la oportunidad de mejorar los medios y la capacidad que poseen personas de distintos niveles de la sociedad para participar en actividades que benefician a uno mismo, además de beneficiar a las respectivas comunidades y a la nación.

Mi delegación considera importante que a la juventud se le dé la oportunidad de adquirir aptitudes técnicas y prácticas mediante el voluntariado. El hecho de crear oportunidades para que los jóvenes influyan en los procesos de desarrollo les permite aportar una contribución de gran valor a los objetivos socioeconómicos del país. La determinación y la energía de los jóvenes puede aprovecharse para tareas más productivas que benefician a la sociedad en su conjunto, como la lucha contra la pobreza.

Según un estudio del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID), la pobreza y la fragmentación social son las principales causas del consumo ilícito de drogas. Se ha observado que el consumo de drogas es elevado en las ciudades en las que las personas están separadas de sus comunidades. Por lo tanto, las naciones deberían convencer a sus jóvenes de los beneficios sociales de las actividades de voluntariado para contrarrestar los efectos negativos del círculo vicioso del uso indebido de drogas y de la pobreza.

En nuestra opinión, mediante el voluntariado, a las personas mayores se les brinda la oportunidad de seguir contribuyendo a la sociedad sin tener que someterse a la estructura de un lugar de trabajo. En el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, que se aprobó recientemente, se reconoce que las personas mayores pueden hacer una contribución valiosa mediante las actividades de voluntariado. Filipinas también apoya la Declaración de Macao sobre el envejecimiento en Asia y el Pacífico, en la que se destacan las contribuciones que las personas mayores aportan y pueden seguir aportando a la sociedad. En ella también se hace hincapié en el papel positivo que desempeñan las personas mayores y en el hecho de que estas personas pueden seguir desempeñando una función productiva y provechosa en la comunidad mediante la labor de voluntariado.

Mi delegación considera que, gracias al voluntariado, los pobres pueden formar parte de la solución en la lucha contra la pobreza. Siendo partícipes de los procesos de toma de decisiones que van a afectar su vida, los pobres asumen más responsabilidad de sus acciones.

En mi país, los voluntarios participan en varias fases del desarrollo de políticas. Durante la fase de planificación, participan en la preparación del Plan de Desarrollo a Mediano Plazo de Filipinas, mediante consultas regionales entre los distintos sectores de la sociedad. En la fase de aplicación, los voluntarios de Filipinas disponen de la oportunidad de elegir los programas que se les ofrecen por conducto de lo que llamamos las oficinas de voluntarios. Estas oficinas de voluntarios también sirven para contratar a voluntarios de manera periódica. Para dar otro impulso más al papel de los voluntarios, la Cámara de Representantes de Filipinas aprobó hace poco una resolución por la que se prevé seguir celebrando consultas sobre el voluntariado.

El reto que la comunidad internacional debe afrontar ahora es el de aprovechar el impulso que ha generado el Año Internacional de los Voluntarios de manera que podamos seguir infundiendo vigor a los jóvenes, a la población mayor y a otros sectores vulnerables de la sociedad mediante el voluntariado. El sector privado, en particular los medios de comunicación, debe trabajar en estrecha colaboración con la sociedad civil y el Gobierno para emprender programas y procesos que se sirvan de la labor voluntaria para lograr los objetivos socioeconómicos de la sociedad. Hay que encontrar métodos más innovadores para incrementar las oportunidades de los voluntarios y para movilizarlos a fin de aplicar las recomendaciones hechas por las conferencias y cumbres internacionales.

Como miembros de la comunidad internacional, comprometámonos firmemente a lograr un clima propicio para que el voluntariado prospere en nuestro mundo.

**Sr. Khalid (Pakistán) (habla en inglés):** La promoción del desarrollo social y de una mejor calidad de vida son dos de los objetivos fundamentales de toda sociedad. Si bien la principal responsabilidad de lograr el desarrollo social corresponde a los gobiernos, no debe restarse importancia al esfuerzo global de todos los sectores de la sociedad por conseguir ese objetivo. Es con este telón de fondo que cobra más relevancia el hacer del voluntariado un factor en la formulación de políticas y en la aplicación de planes.

El papel de los voluntarios se reconoció formalmente en el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en el que se recomendó la promoción del voluntariado en el desarrollo social. Se alentó a los gobiernos a desarrollar estrategias y programas amplios de concienciación sobre el valor y las oportunidades del voluntariado. Se determinó que los gobiernos deben facilitar las circunstancias propicias para las actividades voluntarias y el sector privado debe apoyar dichas actividades. El voluntariado también ha sido un aspecto central de las actividades de las Naciones Unidas, como fenómeno valioso y amplio.

En 2001 se celebró el Año Internacional de los Voluntarios. Esto contribuyó a un mayor reconocimiento de la importancia del voluntariado para hacer frente a las necesidades socioeconómicas. En este contexto, acogemos con beneplácito el informe del Secretario General que figura en el documento A/57/352. Lo felicitamos por su visión del voluntariado y del papel que puede desempeñar en la consecución de un mundo justo y equitativo. Nos agrada que al voluntariado se le haya confiado una función más importante en los esfuerzos de desarrollo de varios Estados Miembros. También apreciamos la valiosa contribución de los Voluntarios de las Naciones Unidas y de su Directora Ejecutiva a la articulación de los cuatro objetivos del Año: la mejora del reconocimiento, la facilitación, el establecimiento de redes y la promoción del voluntariado por las entidades gubernamentales y la sociedad civil.

El origen del voluntariado en el Pakistán se remonta al movimiento pakistaní. En el decenio de 1940, durante la lucha de los musulmanes en la India británica por conseguir una patria propia, el Pakistán entró en su fase final y más decisiva. Miles de estudiantes musulmanes voluntarios se transformaron en una red de activistas políticos que difundían el mensaje de su líder, Quaid-e-Azam Mohammed Ali Jinnah, por todo el subcontinente sudasiático. De nuevo, poco después del nacimiento del Pakistán, miles de voluntarios ayudaron a la incipiente administración pakistaní a rehabilitar a los millones de refugiados que procedían de la India. Desde entonces, el voluntariado ha sido una parte integral del desarrollo socioeconómico del Pakistán.

Hoy el Pakistán está adoptando un nuevo enfoque con respecto al desarrollo. Los recursos tradicionales no son suficientes para cubrir las necesidades de desarrollo humano en el Pakistán. Para fomentar el desarrollo, es preciso contar con fuentes alternativas de financiación y de recursos humanos. Somos conscientes

de que el voluntariado puede desempeñar una función clave en los esfuerzos de desarrollo humano en el Pakistán. Por ende, el Gobierno ha adoptado una serie de iniciativas. La Comisión Nacional para el Desarrollo Humano, que se formó en junio del año pasado, actuará como órgano decisivo para los esfuerzos públicos y privados en pro del desarrollo humano y estará presente en todos los distritos del Pakistán. Es la primera iniciativa de este tipo en nuestro país.

En consonancia con el Año Internacional de los Voluntarios de las Naciones Unidas, la Comisión Nacional ha creado un cuerpo nacional de voluntarios como parte de su programa general. En él se hace uso de las aptitudes y la motivación de los voluntarios en el nivel popular para contribuir a lograr los objetivos de desarrollo en materia de educación, sanidad y mitigación de la pobreza. El Pakistán también es el primer país que ha creado un fondo de desarrollo humano en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con miras a mitigar la pobreza y conseguir el desarrollo humano. Apreciamos el interés constante del PNUD por esta iniciativa. El Pakistán también es el primer país que estableció una colaboración entre el ámbito público y el privado en pro del desarrollo humano a raíz de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo que se celebró en Monterrey.

Estamos comprometidos a aprovechar el espíritu del voluntariado y el potencial de nuestro pueblo de manera organizada. Aprovecharemos los recursos mundiales y haremos partícipes a todos los sectores de la sociedad para lograr una transformación efectiva. En un principio, el objetivo del cuerpo nacional de voluntarios durante sus primeros tres años era movilizar a 100.000 voluntarios. Sin embargo, el interés de la gente y el entusiasmo por formar parte del proceso podría elevar la cifra a 500.000. Para ello hará falta una movilización a gran escala de los ciudadanos locales y de los expatriados. El cuerpo también reclutará a los voluntarios pakistaníes en el extranjero mediante un servicio de voluntariado en línea. La Comisión Nacional también está desarrollando un sistema para equiparar las distintas aptitudes de los voluntarios con las necesidades operacionales de la organización a fin de apoyar sus programas.

En el Pakistán estamos comprometidos a seguir aprovechando activamente este impulso en nuestras comunidades y a convertirlos en los impulsores esenciales del éxito. Consideramos que el voluntariado es

un puente para acercar a los distintos segmentos de la sociedad al objetivo común del desarrollo humano.

Para concluir, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Brasil por haber presentado el proyecto de resolución sobre esta cuestión (A/57/L.8), que el Pakistán ha tenido el gusto de patrocinar.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 49/2, de 19 de octubre de 1994, doy la palabra a la observadora de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

**Sra. Katevas de Sclabos** (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja): La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja hace uso de la palabra este año para referirse al tema relacionado con los voluntarios y el voluntariado. De ese modo abordaremos, también, algunas de nuestras preocupaciones básicas respecto de la especial vulnerabilidad de las poblaciones en proceso de envejecimiento, las personas con discapacidad y las familias, y mencionaremos la contribución que la juventud puede hacer, y hace, mediante su participación en las redes de voluntarios en todo el mundo.

Ha transcurrido un año desde el fin del Año Internacional de los Voluntarios. A juicio de la Federación Internacional, el Año Internacional de los Voluntarios tuvo un rotundo éxito, no tanto por lo que ha ocurrido sobre el terreno —pues mucho queda todavía por hacer—, sino por el renovado compromiso que se ha puesto de manifiesto en diferentes sectores.

La Federación Internacional ha observado también que muchas otras organizaciones sin fines de lucro —mundiales, regionales y nacionales— cobraron impulso gracias al Año Internacional de los Voluntarios y renovaron su compromiso con él. En nuestra declaración ante la Asamblea General hace un año, al concluir el Año Internacional de los Voluntarios, anticipamos que se intensificarían las actividades mancomunadas con otras organizaciones que compartían ese compromiso renovado.

Tengo el honor de poder decir hoy que estamos casi en condiciones de anunciar el nacimiento de una nueva e interesante asociación, que hará posible movilizar una atención intensa y sostenida respecto de los temas en torno a los que gira el futuro del voluntariado al principio de este Milenio.

En nuestra declaración del año pasado mencionamos nuestra labor con la Unión Interparlamentaria (UIP). También hemos hablado en muchas oportunidades de la fructífera y estimulante relación que tenemos con los Voluntarios de las Naciones Unidas. Otro organismo con el que hemos establecido una relación profunda y productiva en el contexto del voluntariado es el Foro Internacional de Líderes Empresariales (FILE).

Estas organizaciones, junto con la Federación Internacional, constituyen una vasta alianza de dirigentes innovadores, de personas y organizaciones, con una necesidad real y sostenida de la presencia permanente de los voluntarios en nuestro seno. Tenemos intención de aprovechar todas las oportunidades para conjugar esfuerzos en la consecución de los objetivos que llevaron a las Naciones Unidas a proclamar el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios.

La Federación Internacional abriga la esperanza de que esta asociación pueda concretarse en el futuro inmediato. Cuando se haga realidad, habrá la posibilidad de que fructifiquen las nuevas esperanzas sobre el futuro del voluntariado. La sociedad civil, las empresas, los legisladores de todos los países y la comunidad internacional misma aunarán esfuerzos para eliminar todos los obstáculos que se oponen a la expansión del voluntariado y para buscar nuevos medios y arbitrios para afianzar el espíritu del voluntariado en los planos locales, nacionales, regionales y mundiales.

Hay muchos millones de organizaciones voluntarias sin fines de lucro en todo el mundo. Aunque la Federación Internacional y sus sociedades miembros —las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja— constituyen la red más grande del mundo, es importante rendir homenaje a las personas, incluidas personas de edad, niños, mujeres y hombres, que abnegadamente brindan su concurso al servicio de las comunidades en las que viven.

Es indudable, desafortunadamente, que las presiones que gravitan sobre las familias y los individuos en el mundo moderno y en su economía han hecho mucho más difícil que la gente ofrenda su tiempo con la misma generosidad con que lo hacía en el pasado.

Al propio tiempo, hay un número inquietante de gobiernos que no parecen haber reconocido la importancia de los voluntarios para el bienestar de sus propias comunidades.

No hablaremos extensamente de las contribuciones que hacen los voluntarios, pues son bien conocidas. Algunos ejemplos, sin embargo, nos ayudarán indudablemente a echar las bases para la acción que deseáramos que los gobiernos adoptasen.

En la República Árabe Siria, los voluntarios de la Sociedad de la Media Luna Roja desempeñaron un papel crucial en la planificación y prestación de asistencia a las personas afectadas por el colapso de la represa de Zeyoun, a principios de junio de este año. Los voluntarios llegaron al lugar del desastre en pocas horas y prestaron una asistencia material y personal sumamente necesaria a los aldeanos en forma inmediata. La Sociedad de la Media Luna Roja Árabe Siria y sus voluntarios desempeñan una función bien definida en todos los trabajos de preparación para desastres en el país.

En mi propio país, Chile, la Sociedad Nacional de la Cruz Roja cuenta con 21.780 voluntarios (de los cuales 14.456 son jóvenes). Estos voluntarios y los de muchas otras organizaciones desempeñan tradicionalmente una función esencial en las actividades de intervención en casos de emergencia y desastre. La Sociedad Nacional de la Cruz Roja Chilena responde cada vez que se solicita su concurso, colaborando estrechamente con el Gobierno y con otras organizaciones asociadas. En verdad, exactamente al mismo tiempo que se producía el desastre en la represa de Zeyoun en Siria, más de 2.500 voluntarios de 189 filiales de la Cruz Roja Chilena prestaban socorro y asistencia a alrededor de 12.000 víctimas de fuertes inundaciones.

Estos casos son un buen ejemplo de la necesidad permanente de contar con voluntarios bien preparados, que colaboren con los organismos de sus gobiernos y con otras organizaciones voluntarias sin fines de lucro.

En todo el mundo, las sociedades nacionales miembros de la Federación Internacional movilizan voluntarios en la lucha contra el VIH/SIDA y en apoyo de las campañas contra la estigmatización que todos los que colaboran en estas materias consideran absolutamente cruciales para encarar el desafío que impone esta terrible pandemia.

No pedimos a los gobiernos que creen voluntarios. No pueden hacerlo. Sin embargo, los gobiernos pueden, sin darse cuenta, crear condiciones que hagan difícil que las comunidades constituyan sus propias redes de voluntarios. Son muchos los países, incluso en el mundo desarrollado, en que los gobiernos no han advertido que el voluntariado es un concepto delicado

y sujeto a desafíos. Necesita un entorno propicio para florecer y continuar brindando los enormes beneficios de un servicio voluntario calificado a su comunidad.

Instamos a los gobiernos, quizás más útilmente con el apoyo de sus propios legisladores, líderes empresariales y organizaciones voluntarias (como la Sociedad Nacional de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja), a que comiencen un examen sistemático del contexto actual en que se desenvuelve el voluntariado en sus países.

Instamos a los gobiernos a que incluyan en ese examen todos los aspectos de las leyes y reglamentos que puedan incidir en el desarrollo y el crecimiento del voluntariado, incluyendo en particular la legislación tributaria, el derecho al trabajo, la normativa sobre competencia, la protección legal de los voluntarios y las leyes que fomenten la capacitación.

La Federación Internacional encara este asunto muy seriamente. La próxima oportunidad en que todas las sociedades nacionales podrán examinar este tema directamente con sus gobiernos, para poner sobre el tapete todos los aspectos que acabo de mencionar, será en diciembre del 2003 en la próxima Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En relación con uno de los puntos del orden del día de esa Conferencia, los gobiernos y las sociedades nacionales —los participantes en las conferencias internacionales del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja— examinarán la forma en que se hicieron realidad los compromisos asumidos en la última conferencia internacional, celebrada en diciembre de 1999.

Varios de esos compromisos se referían al voluntariado. En el Objetivo Final 3.3 del Plan de Acción

Internacional aprobado por la Conferencia, los Estados declararon que revisarían la legislación y, cuando procediera, promulgarían normas y las actualizarían con miras a facilitar el trabajo eficaz de las organizaciones voluntarias pertinentes.

Este compromiso sigue siendo el elemento central del mensaje de hoy, un año después del Año Internacional de los Voluntarios. Es el elemento central de la labor que realizaremos junto con nuestros asociados. Es también el principal mensaje que la Federación Internacional, junto con otros colegas, con los Voluntarios de las Naciones Unidas, acaba de comunicar a la 17ª Conferencia Mundial de Voluntariado, organizada por la Asociación Internacional de Actividades de Voluntarios en Seúl, del 11 al 15 de noviembre de 2002.

Es mucho lo que se está haciendo hoy en este ámbito. Es por esto que exhortamos a los gobiernos a que se unan a este esfuerzo y a que hagan suya nuestra determinación de crear un entorno propicio para el voluntariado, en todos los países, en todo el mundo.

**El Presidente interino (habla en inglés):** Se me ha informado de que en la versión española del *Diario* de las Naciones Unidas de hoy se indicaba por error que este tema se iba a examinar esta tarde, en lugar de esta mañana. En consecuencia, y está claro por lo que veo en el Salón, casi todas las delegaciones de habla hispana, salvo quizás algunas excepciones, están ausentes. La mayoría de ellas son además patrocinadoras originales del proyecto de resolución. Dadas las circunstancias, la Asamblea General adoptará la decisión sobre el proyecto de resolución A/57/L.8 esta tarde a las 15.00 horas.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*